



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**FACTORES SOCIALES E IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES
EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR COMO CAUSANTES DEL
ABANDONO ESCOLAR**

ENSAYO PEDAGÓGICO

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

ITZEL ZAVALA BALDERAS

ASESOR:

DR. JOSE LUIS GONZALEZ SEGURA

COATZACOALCOS, VERACRUZ, ABRIL 2024



VERACRUZ
GOBIERNO
DEL ESTADO



SEV
Secretaría
de Educación

SEMSys

Subsecretaría de Educación
Media Superior y Superior



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Coatzacoalcos, Ver., 21 de Abril 2024.

C. ITZEL ZAVALA BALDERAS

PRESENTE:

En mi calidad de presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado por la Comisión Revisora a su trabajo intitulado: **FACTORES SOCIALES E IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR COMO CAUSANTES DEL ABANDONO ESCOLAR**. Opción: **ENSAYO**, para obtener el Título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, a propuesta de su asesor **DR. JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SEGURA**, manifiesto a Usted que reúne los requisitos establecidos en materia de titulación, que exige esta Universidad.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. SAMUEL PÉREZ GARCÍA.
PRESIDENTE DE LA H. COMISIÓN DE TITULACIÓN
UNIDAD REGIONAL 305 UPN.



2024- 200 AÑOS DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE COMO PARTE DE LA FEDERACIÓN 1824-2024

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD REGIONAL 305 COATZACOALCOS, VER.
Clave: 30DUP0006Z
Prolongación Mártires de Chicago s/n. Col. El Tesoro
C:P: 96536 Coatzacoalcos, Ver. Tel: 921 21 88072



200 AÑOS
VERACRUZ
COMMEMORACIÓN

AGRADECIMIENTOS

A MI FAMILIA

A mi madre Concepción y a mi padre Javier, que desde pequeña me acompañaron en este camino de formación académica, brindándome siempre el apoyo moral y económico, les agradezco por sus enseñanzas y apoyo incondicional.

A mi hermana Abril, que siempre me dio muchos ánimos para seguir esforzándome y me apoyo en muchas actividades.

A mis abuelos Juan y Carmen, que fueron un pilar muy importante en mi vida, siempre creyeron en mí y me apoyaron.

Y a todos esos familiares que me brindaron su apoyo y confianza para poder concluir todos mis estudios, por mencionar a algunos mi prima Eliza, mi primo Beto, mis padrinos Laura y Héctor, mi tía Eli, a todos.

A MIS AMIGOS

Que siempre estuvieron apoyándome, que me brindaron su amistad e hicieron mi viaje más divertido y menos solitario. Los quiero, Esaú, Brigitte, Diana M., Fátima Miss e Isaac.

A MIS MAESTROS Y A MI ASESOR

Que me compartieron sus saberes y experiencias, por creer en mí y motivarme a seguir y concluir mi licenciatura. A todos esos maestros que dejaron huella en mí por su forma de enseñar, de motivar, siempre les tendré un especial cariño. A mi asesor por su infinita paciencia.

A UN SER ESPECIAL

Por darme siempre mucho amor, alegrarme y quitarme el estrés con sus travesuras mientras realizaba tareas o proyectos que se me dificultaban, por acompañarme en mis noches de desvelo haciendo tareas, te quiero, Lio.

El trabajo que se presenta se intitula FACTORES SOCIALES E IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR COMO CAUSANTES DEL ABANDONO ESCOLAR, fue elaborado como **ensayo pedagógico** en los años 2022-2024, en la ciudad de Coatzacoalcos, Veracruz. Este trabajo expone los diversos conceptos que engloban las causas de que el abandono escolar suceda, centrándose en la sociedad, el sistema educativo y la familia como principales factores. También se profundiza en las implicaciones socioemocionales en estudiantes como la depresión, la ansiedad, los trastornos del sueño, el estrés postraumático y el burnout académico (BA). En este ensayo se encuentra lo que es el abandono escolar, al estudiante con problemas de rendimiento académico y el papel que desempeñan los estudiantes, los maestros, la institución y los padres en torno al abandono escolar y la manera de erradicarlo o hacer que el abandono disminuya.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
-------------------	---

CAPITULO I

FACTORES SOCIALES DEL ABANDONO ESCOLAR.....	4
---	---

1.1 La sociedad y los procesos de exclusión en jóvenes.....	5
---	---

1.1.1 La discriminación en los centros educativos por aspectos religiosos, de orientación sexual y discapacidad.....	9
--	---

1.2 El sistema educativo.....	12
-------------------------------	----

1.3 La familia.....	14
---------------------	----

1.4 La pregunta problemática.....	18
-----------------------------------	----

CAPÍTULO II

IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES.....	20
--	----

2.1 Depresión.....	21
--------------------	----

2.2 Ansiedad.....	26
-------------------	----

2.3 Trastornos del sueño.....	31
-------------------------------	----

2.4 Estrés postraumático.....	34
-------------------------------	----

2.5 Bornout académico (BA).....	37
---------------------------------	----

CAPÍTULO III

IMPLICACIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR.....	41
3.1 ¿Qué es el abandono escolar?.....	42
3.2 El estudiante universitario con problemas de rendimiento académico	47

CAPITULO IV

ACTORES Y SU PAPEL PARA EVITAR EL ABANDONO ESCOLAR.....	48
4.1 Papel del estudiante en el abandono escolar.....	50
4.2 Papel del maestro en el abandono escolar.....	54
4.3 Papel de la institución en el abandono escolar.....	56
4.4 Papel de los padres en el abandono escolar.....	58
ALCANCES Y LIMITACIONES.....	60
CONCLUSIONES.....	61
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo intitulado **FACTORES SOCIALES E IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR COMO CAUSANTES DEL ABANDONO ESCOLAR** tiene el objetivo de que los estudiantes reciban la atención y las herramientas adecuadas para enfrentar las adversidades y obstáculos que se presentaran a lo largo de su formación profesional, por parte de la escuela, los maestros y los padres de familia, especialmente la escuela.

De manera personal, mi interés por este tema se debe a que personas de mi entorno social que cursan o cursaron en ese entonces el nivel superior querían abandonar la carrera universitaria, entre las causas estaban factores sociales y principalmente implicaciones socioemocionales. Es por ello que me decidí en profundizar en este tema con el fin de entender por qué y darle una solución, ya que es una situación que no solo afecta a los estudiantes, sino que también a la sociedad. Y es una postura que muchas veces no puede ser solucionada con un simple consejo de un amigo o familiar, se necesita en muchos casos el apoyo de personas que estén capacitadas en este tipo de situaciones.

A nivel académico, espero que este trabajo les sirva a los actores y agentes educativos, permitiéndoles entender la importancia de atender el abandono escolar y que las estrategias que se les proporcione a lo largo del documento les sean de utilidad. Por lo que, las instituciones educativas deberían de estar preparadas para prevenir todas estas situaciones que conllevan a la deserción. También deberían de brindar el apoyo pertinente a los estudiantes para evitar que dejen sus estudios. Cabe señalar que, la importancia social que tiene el abandono escolar en el nivel superior, es un hecho que no solo afecta al alumno, también a la sociedad, ya que el alumno se inserta en un mundo laboral sin tener la preparación adecuada, afectando de manera social y económica a esa sociedad a la que pertenece. Al mismo tiempo cabe señalar que la deserción contribuye al incremento de la marginación y de la exclusión social. Es por ello que, la sociedad puede verse beneficiada al impedir que el abandono ocurra.

El tema a investigar se presentó en un ensayo, el cual, es un escrito que se apoya en mi punto de vista. Para elaborarlo tuve que seguir una estructura, primero realicé una

introducción, luego el desarrollo del trabajo, expuse mis conclusiones y, por último, adjunte las referencias bibliográficas que son las fuentes en las que me apoye para realizar mi trabajo.

Para la realización de este ensayo me apegue al formato APA, de manera que el trabajo tuviera coherencia y respetara los textos de otros autores; citándolos como corresponde.

El capítulo uno, titulado **FACTORES SOCIALES DEL ABANDONO ESCOLAR**, tiene como fin adentrarse en la sociedad como factor y en los procesos de exclusión en jóvenes, así como conocer su definición y el cómo impacta al estudiante, tocando brevemente a la discriminación en los centros educativos por aspectos religiosos, de orientación sexual y discapacidad. También se presentan al sistema educativo y a la familia como factores, en donde se verán los conceptos y el cómo no atienden el abandono escolar. Finalmente se planteará la pregunta problemática de este trabajo.

El capítulo dos, titulado **IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIO**, abordará la depresión, la ansiedad, el trastorno del sueño, el estrés postraumático y el Burnout académico. Se profundizará en cómo impacta de manera negativa en el estudiante impidiendo que se concluya la formación profesional.

El capítulo tres, titulado **IMPLICACIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR**, profundizará en ¿qué es el abandono escolar?, ¿a quién afecta?, ¿cómo le afecta? También se hablará del estudiante universitario con problemas de rendimiento académico y de ¿cómo afecta el abandono escolar a los alumnos?

El capítulo cuatro, titulado **ACTORES Y SU PAPEL PARA EVITAR EL ABANDONO ESCOLAR**, abordará el papel del estudiante en el abandono escolar, el papel del maestro, el papel de la institución y el papel de los padres. Dando a su vez estrategias y actuaciones que estos actores deben de seguir para apoyar y orientar al estudiante, de esa manera se lograría evitar el abandono o disminuirlo.

Por lo tanto, se pretende que la siguiente investigación logre eliminar o disminuir el abandono escolar en el nivel superior, debido a su gran impacto negativo en el alumno. Que así mismo, oriente a los agentes implicados en la formación del estudiante en el

cómo actuar cuando se presente esta situación y en reconocer aquellos elementos que pueden estar afectando al estudiante, para que logren darle un asesoramiento informado. Del mismo modo que, los estudiantes reciban la atención y las herramientas necesarias para enfrentar su realidad, las adversidades y obstáculos que se les presenten gracias al asesoramiento de la institución y sus agentes. Así como identificar los factores que influyen en este fenómeno y tratar de disminuir esos porcentajes de abandono por parte de los alumnos o en su caso, erradicarlo.

CAPÍTULO I. FACTORES SOCIALES DEL ABANDONO ESCOLAR

Este capítulo tiene el propósito de introducir ampliamente el tema de los factores sociales del abandono escolar. Se trata de profundizar en la comprensión del por qué surge el abandono escolar y qué factores sociales son sus causantes. Se partirá del factor de la sociedad y luego del concepto de discriminación, se tocará el tema de la discriminación que es causada por la sociedad en los centros educativos por aspectos religiosos, de orientación sexual y de discapacidad, que conducen al universitario a dejar la carrera. También se hablará de la familia, y el cómo influye en los universitarios y su importancia dentro de este problema.

Después, se definirán los conceptos de sistema educativo, institución y maestro, su impacto en la educación del joven y su importancia. Al finalizar se presentará la pregunta problemática, guía generadora, para el análisis de nuestro objeto de estudio.

Por otro lado, cuando hablamos de factores sociales nos referimos a todas las influencias externas que recibimos de nuestro entorno. Incluimos aquí, aquellos aspectos que provienen de círculos cercanos -familia, amigos, compañeros de trabajo, comunidad próxima- y que impactan en nuestro comportamiento, es decir, en lo que pensamos y sentimos. Por lo que se puede definir ese vínculo social denominado, comunidad, siendo el “conjunto de personas vinculadas por características o intereses comunes” (Real Academia Española, s.f.).

Así mismo, la deserción en el nivel superior es una de las preocupaciones de la actualidad, ya que cada vez es mayor el número de personas que abandonan la universidad y se incorporan directamente al mundo laboral. Se observa que el número de egresados en las universidades cada vez es menor y no corresponde con el número de ingresados. Es decir,

Si bien se argumenta que es necesario brindar igualdad de oportunidades a los jóvenes y se defiende que se han alcanzado mayores niveles de acceso a las universidades en el contexto latinoamericano, también persisten problemas difíciles de resolver o de erradicar (Dzay, & Narváez, 2012, p. 13).

Retomando el párrafo anterior, esos problemas difíciles de resolver o de erradicar hacen referencia a los factores sociales (sociedad, familia y sistema educativo) y a las implicaciones socioemocionales; tema del que se hablará más adelante a profundidad.

Por otra parte, se trata de ir tocando los tres factores sociales principales (sociedad, sistema educativo y familia) del abandono escolar y las consecuencias que cada una de ellas provoca. Se busca entender el impacto que tienen estos factores sociales en el universitario de manera negativa, estudiar cómo afectan al alumno y de qué manera se pueden evitar, disminuir, o bien erradicar.

1.1 La sociedad y los procesos de exclusión en jóvenes

Uno de los factores sociales que orillan al estudiante a abandonar la escuela es la sociedad. Se entiende como sociedad al “conjunto de personas, pueblos o naciones que conviven bajo normas comunes” (Real Academia Española, s.f.).

Es así que las personas se agrupan y cooperan entre sí para alcanzar determinados fines que tienen en común. Con el paso del tiempo, la sociedad se ha visto llena de fallos, ya que no es perfecta y se encuentra en constante cambio. Dando paso a uno de sus mayores fallos que es la discriminación, el exceso del poder ante los más débiles, las clases desprotegidas, los más pobres y vulnerables¹ social y económicamente.

El concepto articulador de este subcapítulo es la discriminación que es causada por la sociedad y se puede definir como:

Un conjunto muy heterogéneo de actitudes y prácticas sociales e institucionales que, de manera directa o indirecta, en forma intencionada o no, propician un trato de inferioridad a determinadas personas o grupos sociales en razón de rasgos o atributos que éstos presentan y que socialmente son poco valorados o estigmatizados (Torres, 2010, p.19).

A partir del concepto anterior, se puede interpretar a la discriminación como el trato diferente y dañino que se concede a una persona por motivos de sexo, ideas políticas, religión, raza, etc. Como consecuencia esto daña la dignidad de las personas, destruye la igualdad, niega la diversidad y ataca el principio de ciudadanía². Es así, que al ser la

¹ Que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente (Real Academia Española, s.f.).

² Es la calidad que adquiere el que, teniendo una nacionalidad y habiendo cumplido las condiciones legales requeridas, asume el ejercicio de los derechos políticos que le habilitan para tomar parte activa en la vida

persona humillada, degradada, despojada de su condición de ser humano y de persona se ve superada por todas estas situaciones y emociones, viendo como única solución el abandono del centro escolar. Cabe señalar que,

La discriminación se caracteriza por estigmatizar y en ocasiones por perseguir activamente determinadas diferencias que juzga indeseables, ilegítimas o perturbadoras, cancelando la expresión de la diversidad que es connatural a toda sociedad y que constituye el corazón de la convivencia en democracia (Torres, 2010, p.21).

Retomando lo anterior, la discriminación es vista como un hecho negativo, porque se trata de perseguir diferencias en las personas y en señalar esas diferencias. No acepta que el ser humano es un ser complejo y único, busca que todos sean iguales y el que no lo es, se le señala de raro o de excéntrico. Esto conduce a que la persona que es víctima de la discriminación se aísla, viva en violencia, deje el centro educativo e incluso, en casos críticos, la orilla a perder la vida. Por lo cual, las discriminaciones se conforman por un conjunto de conductas, de modos de actuar, que surgen o se alimentan de los estereotipos y de los prejuicios de la sociedad.

Es importante señalar que, el prejuicio se define como “una antipatía basada en una generalización inflexible y errónea, que puede ser sentida o expresada, dirigida hacia un grupo como totalidad o hacia un individuo por ser miembro de un grupo” (Allport, 1954, citado por: Ungaretti, et al, 2016, p. 9)

Con la definición anterior, se observa que los prejuicios son juicios ya sean hacia una persona o hacia un grupo, que se realizan de forma anticipada y la mayoría de las veces erróneas. Con lo cual conducen a la discriminación. Por otro lado, el estereotipo es una “imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable” (Real Academia Española, s.f.). Estos estereotipos vienen a dañar la autoestima del estudiante, ya que muchos de ellos no cuentan con las habilidades de inteligencia emocional (IE) para lidiar con ellos. En cuanto a,

La IE se considera una habilidad centrada en el procesamiento de la información emocional que unifica las emociones y el razonamiento, permitiendo utilizar

pública del Estado y se somete a los deberes que le impone su calidad (Borja, 2002, citado por: Lizcano, 2012).

nuestras emociones para facilitar un razonamiento más efectivo y pensar de forma más inteligente sobre nuestra vida emocional (Mayer, & Salovey, 1997, citado por: Fernández, & Extremera, 2009, p.91)

Es por ello que, existen alumnos que ante estos señalamientos se sienten muy expuestos, agredidos y humillados. Continuando con lo anterior los estereotipos no siempre son correctos, estos pueden ser vistos desde puntos positivos y en otras ocasiones pueden ser vistos como negativos, ya que algunas veces se resisten a los cambios de la sociedad. Es así que,

Existen estereotipos sociales negativos y positivos, ambos juegan un papel fundamental en las relaciones intergrupales, ya que ayudan a establecer el papel que, se supone, desempeñan las personas en el contexto de esas relaciones, y se asigna de acuerdo al grupo en el cual se ubica a cada quien; por lo tanto, el estereotipo logra que se determinen, las más de las veces inconscientemente, las funciones que los distintos individuos o grupos deben desempeñar en el marco de las relaciones sociales (Pérez, 2010, p. 40).

Es esta sociedad la que en muchas ocasiones con sus acciones llenas de prejuicios y estereotipos, obliga a personas o grupos pequeños a actuar de cierta manera que va en contra de lo que ellos son, en contra de su identidad. Conducen a la desvalorización de aquellos que son diferentes a la gran mayoría. Desde el momento en que se observa la diferencia se les excluye, rechaza, o se les discrimina. Por lo cual,

La consecuencia es que las personas o grupos estigmatizados llegan a interiorizar el estereotipo y el prejuicio que reciben, es decir, en la medida en que los grupos estigmatizados aceptan el panorama dominante de su estado de inferioridad, es menos probable que desafíen las formas estructurales de discriminación (Pérez, 2010, p.43).

Retomando el texto anterior, se menciona que los discriminados no desafían las formas estructurales de discriminación, no alzan la voz, se quedan callados; soportando este hostigamiento hasta colapsar, es ahí cuando su mundo se viene abajo y en el caso de un estudiante es cuando se convierte en desertor³. Se ve superado por estos

³ Un desertor es un estudiante que abandona definitivamente sus estudios, desertando todas las modalidades de educación superior (Tinto, 1987, como se citó en Dzay, & Narváez, 2012, p.26).

estereotipos, ya que no cuenta con elementos que le permitan sobrellevar esta situación o salir victorioso de ella. Y al estar concursando el nivel superior ya no existe este acompañamiento, ni monitoreo por partes de los llamados prefectos como en niveles inferiores (secundaria, preparatoria).

Es la sociedad que empeñada en crear un determinado tipo de sujeto social, se resiste a la transformación de sus jóvenes, ignorando que cada generación tiene sus propias ideas, sus movimientos sociales, políticos, creencias y su sentir. Los universitarios no solo se tienen que enfrentar a cuestiones académicas, personales o familiares, sino que también se enfrentan a la sociedad en esta lucha de defender quienes son, su verdadero yo. Una sociedad que debería cumplir con el papel de unir, no de separar, de aceptar a cada individuo y de respetar la diversidad, de dar la seguridad a cada persona para ser el mismo. De modo que,

La diversidad es la expresión plural de las diferencias; diferencias no traducidas en negación, discriminación o exclusión, sino en reconocimiento de los otros-distintos a-mi como partes de una misma entidad colectiva que nos incluye. Es aceptación del otro en tanto otro y en tanto posibilidad de vínculo de reciprocidad, complementariedad, corresponsabilidad e integración. La diversidad es aceptar el derecho de cada quien a ser distinto y a ejercer ese derecho a ser distinto (Guédez, 2005, p.113).

Con base a lo anterior, la diversidad es importante porque enriquece la vida de las personas, la cultura⁴, reduce la discriminación. Es por ello que la sociedad debería abrazar esta diversidad en los jóvenes, en lugar de señalar y juzgar. Cada generación puede aumentar la herencia o patrimonio cultural. Debería reconocer desde el respeto y la tolerancia a aquellos que son distintos a lo que socialmente se estipula como correcto o normal.

El patrimonio cultural es un “conjunto de manifestaciones diversas, que hemos recibido de nuestro pasado, que han llegado a ser testimonios insustituibles que representan el desarrollo de una sociedad y, debemos trasmitirlo a las futuras generaciones” (Díaz, 2010, p.3). En lugar de rechazar esas manifestaciones diversas, se debería aprender a conocerlas y a convivir con ellas. Sobre todo en el nivel superior que se considera el

⁴ La cultura es el conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. (Real Academia Española, s.f.).

salto final dentro de la educación para la inserción en la sociedad como persona que aporta y contribuye al mejoramiento del mundo.

El problema reside cuando esta discriminación se da en los centros escolares, que debería ser el espacio seguro, de confianza y el lugar donde se genera y surge el conocimiento, por ello ahora se profundizará en este tema.

1.1.1 La discriminación en los centros educativos por aspectos religiosos, de orientación sexual y discapacidad

Dentro de los factores que causan la deserción escolar, se encuentra la discriminación en los centros educativos. El fin de este subcapítulo es mostrar el como el alumno es víctima de un rechazo por sus creencias religiosas, su orientación sexual y discapacidad. Sin dejar de lado que también puede ser rechazado por su color de la piel, el origen étnico, la condición socioeconómica, la apariencia, la edad, etcétera, por parte de algún miembro del centro educativo. Por lo que,

Los centros educativos constituyen una realidad social que se ha ido consolidando a lo largo de los tiempos como depositaria de la función social de transmisión, reconstrucción y desarrollo del conocimiento. A estas funciones básicas se han ido añadiendo otras funciones adyacentes como la socialización de los individuos, la transmisión cultural, la formación ideológica, la preparación para la vida adulta... las cuales, si bien son compartidas con otras instituciones sociales: la familia, las empresas, los partidos políticos, los sindicatos... la tradición hace que se haya otorgado y se siga otorgando a los centros educativos una mayor cuota de responsabilidad en estos cometidos (Teixidó, 2005, p.1).

A partir del concepto anterior, se puede notar que los centros educativos son lugares donde se construye y se transmite el conocimiento, son lugares destinados a la enseñanza, considerados responsables de lograr el aprendizaje en las personas que ingresen a ellos. Donde un grupo de personas que comparten el mismo contexto, colabora para lograr beneficios de manera conjunta. Los centros escolares no están exentos de la discriminación. Existen distintos tipos de centros escolares, pero este trabajo se enfocará en la educación superior, en las universidades.

Así mismo, la universidad es la institución que está destinada a la enseñanza superior, que se constituye por varias facultades y que concede los grados académicos que correspondan. La universidad “convoca a un diálogo porque es el medio destinado a

alcanzar la verdad, tal y como fue la propuesta socrática⁵ con la mayéutica⁶” (Ahedo, 2016, p. 520).

Con el párrafo anterior, nos damos cuenta que el propósito de la universidad es formar ciudadanos que sean capaces de transformar el mundo. La universidad ayuda a aprovechar y desarrollar oportunidades tanto profesionales como personales. Es por ello que es un nivel académico que debe ser tomado con seriedad ya que es muy importante.

Dentro de la universidad, se han generado distintos tipos de discriminación, el primero la discriminación por aspectos religiosos. La discriminación religiosa “se trata de la discriminación sobre personas o grupos que adscriben a una forma de vida asociada a cosmovisiones o credos religiosos” (Blancarte, et al., 2013, citado por Superintendencia de Educación, 2012, p.71).

Este tipo de discriminación se da porque se quiere imponer un ideal de creencia por sobre otro, olvidando el respeto a la diversidad. Es gracias a los estereotipos que las personas que tienen diferentes creencias a la que se cree que es la adecuada viven en un estado de enjuiciamiento por parte de la sociedad. La diversidad religiosa es una realidad en las sociedades actuales, se sabe que existen varios tipos de creencias religiosas. “La escuela pública es un exponente singular de la diversidad religiosa y cultural: en ella se manifiesta reclamando protección y reconocimiento, invitando a crecer en su respeto” (Rodrigo, & Meseguer, 2018, p.7).

Es por ello que, es deber de la escuela convertirse en un lugar seguro para los jóvenes, un lugar donde puedan hablar de sus creencias libremente, sin el temor de ser juzgados, señalados o rechazados. Debe ser un lugar donde la única preocupación de los universitarios sea aprender, adquirir conocimientos, formarse como profesionales y no sobrevivir a una serie de hostigamientos que deterioran su salud mental. Razón por la cual, todos los agentes involucrados en la universidad deben respetar la creencia religiosa de todos los miembros que conforman la universidad.

⁵ Lo propio del método socrático es la actuación del maestro, quién: pregunta más que contesta, excita la reflexión activa del discípulo, provoca su respuesta y lo va guiando hasta encontrar el verdadero saber. Es fundamentalmente un despertador de conciencias e inteligencias más que un proveedor de conocimientos (Villar, 1997, p.180).

⁶ Método socrático con que el maestro, mediante preguntas, va haciendo que el discípulo descubra nociones que en él estaban latentes (Real Academia Española, s.f.).

El otro tipo de discriminación que se ha generado es a causa de la orientación sexual, es decir, por la atracción que una persona pueda sentir por alguien de su mismo sexo, personas no heterosexuales. Por lo que,

La discriminación por orientación sexual se ha convertido en uno de los problemas más preocupantes de los sistemas escolares contemporáneos, ya sea por los daños psicoemocionales que provoca en las víctimas, como por las consecuencias sociales que distorsiona las relaciones interpersonales y transforma la escuela en un espacio inseguro y poco gratificante para el aprendizaje y el desarrollo personal (Cornejo, 2018, p.1)

De lo anterior mencionado, la discriminación por la orientación sexual, es una hostilidad hacia una persona con gustos en pareja diferentes. Esto afecta de manera directa a los estudiantes identificados como homosexual⁷, transgénero, o cualquier otra orientación sexual⁸, afecta en su rendimiento escolar y en su persona. Se cae en el estereotipo de cómo debe ser el hombre o como debe ser la mujer, como deben comportarse y que su única función es reproducirse hombres con mujeres.

“El estigma, el prejuicio y la discriminación crean un ambiente social hostil y estresante que causa problemas de salud mental, que tienen mayor prevalencia en la población de orientación sexual diversa que en los heterosexuales” (Meyer, s.f., citado por: Moreno, et al., 2012, p.71). Cuando se provocan problemas de salud mental el rendimiento académico del alumno se ve afectado, si no recibe la ayuda a tiempo, lo conduce a la reprobación de materias, semestres o en su defecto, a abandonar la universidad.

El tercer tipo principal de discriminación es por discapacidad, es decir, hacia las necesidades educativas especiales. Que son aquellas personas que tienen alguna afección del cuerpo o de la mente, una deficiencia, que dificulta que la persona realice algunas actividades y que interactúe con la sociedad como el resto de las personas lo hacen, una persona que sufre una limitación. Es así que,

El concepto de Necesidades Educativas Especiales (NEE) refiere al conjunto de necesidades educativas que se presentan en la vida escolar por dificultades de aprendizaje o por situación de discapacidad, y que precisan ayudas y recursos

⁷ Dicho de una persona: Inclineda sexualmente hacia individuos de su mismo sexo (Real Academia Española, 2022).

⁸ Dicho de una persona: Que no se siente identificada con su sexo anatómico (Real Academia Española, 2022).

adicionales (ya sea humanos, materiales o pedagógicos) para conducir el proceso de desarrollo y aprendizaje (Superintendencia de Educación, 2012, p. 66).

Retomando el concepto anterior, los universitarios que tienen necesidades educativas se han visto rechazados por sus compañeros ya que no logran integrarse, los dejan de lado. Esto ocasiona problemas de autoestima en el estudiante y la desmotivación escolar, ya que el ser humano tiende a querer sentirse perteneciente a un grupo para confirmar su valor. Lo cual,

Sin duda la falta de motivación de los estudiantes en el aula es uno de los principales problemas que señalan las y los docentes en la actualidad. Es un problema porque repercute directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje que es el gran objetivo de la educación (Jara, et al., 2018, p.19).

Por lo tanto, los universitarios se encuentran tan metidos en sus problemas socioemocionales o en esos factores sociales que le afectan que como daño colateral descuidan su formación académica, pasa a un segundo plano, puesto que entran en un estado de supervivencia. Estos problemas desmotivan al estudiante, es esa la razón, por la cual la sociedad debe estar consciente de su importancia dentro de la educación y el papel que tiene frente a este problema. Fomentando la aceptación por lo diverso y diferente y erradicando la discriminación en su totalidad.

Es por ello que, se tienen que replantear estas nuevas perspectivas sociales en estos ámbitos.

1.2 El Sistema Educativo

El segundo factor que contribuye al abandono escolar es el sistema educativo, dentro del sistema educativo entran lo que son las escuelas, universidades, docentes, entre otros, todos ellos forman parte del sistema. En su concepto el sistema educativo, se define como:

El conjunto organizado de servicios y acciones educativas llevados a cabo por el Estado (nacional, provincial o municipal) o reconocidos y supervisados por él a través de los Ministerios de Educación (u organismos equivalentes) en función de una normativa nacional, provincial o municipal. El sistema educativo comprende los niveles de

enseñanza y otros servicios educativos. A su vez, éstos se organizan en distintas modalidades educativas (Díaz, & Masautis, 2011, p.9).

Es así que, el sistema educativo es la estructura de enseñanza que regula, financia y presta servicios para el ejercicio de la educación. Pero, este no es perfecto, entre sus principales problemas se encuentran que no garantiza la educación a la mayor parte de los ciudadanos, la calidad educativa tampoco es muy buena; a los maestros les hace falta preparación; otro problema es la mala gestión dentro del sistema y la falta de recursos e inversión en infraestructura para la educación. Todo esto afecta al universitario con pocos recursos, provocando que la educación que su economía le permite pagar sea de mala calidad.

Una forma en la que el sistema educativo puede evitar que los jóvenes abandonen la escuela, sobre todo esos alumnos de bajos recursos es brindando programas de apoyo (becas), eso sería un gran apoyo para que continúen y terminen sus estudios sin interrupciones.

Otro punto muy importante, es la relación del alumno con su maestro, ya que en esta relación interpersonal, se viven experiencias morales, el alumno adquiere valores por medio de sus vivencias, también adquiere conocimientos proporcionados por el maestro. “El maestro del nuevo milenio manifiesta actitudes de liderazgo basado en una cultura humanizante o de desarrollo integral de la persona; está llamado a constituirse como un nuevo ser humano, un acompañante y no un protagonista” (Remolina, Velásquez, & Calle, 2004, p.272).

Con lo anterior, es importante que en este proceso de enseñanza-aprendizaje el maestro cumpla el papel de guía, de acompañante. En el salón de clases no debe de tratarse solo de lo que el maestro sabe, sino de lo que el alumno es capaz de aprender.

También es relevante que dentro de todo este sistema educativo existan buenas instituciones que permitan lograr educar a los jóvenes pero que, también sean accesibles para ellos en el sentido económico. “La institución es un organismo que desempeña una función de interés público, especialmente benéfico o docente” (Real Academia Española, s.f.). Es en la institución donde uno aprende a convivir, donde adquiere reglas, normas,

hábitos, habilidades cognitivas (lectura y escritura) y también las destrezas verbales y mentales, que permiten desenvolverse de manera sana.

Normalmente la deserción escolar se atribuye a la falta de atención o la pereza del estudiante, sin tomar en cuenta al educador o a los padres. Aunque ciertamente, hay alumnos que pareciera que no están implicados en la escuela, ni en sus materias, que no participan en actividades, que llegan tarde. Es ahí, cuando la escuela en lugar de desechar al alumno “problemático”, “antipático” e “irresponsable” debe de investigar ¿Qué está pasando con el alumno? Una vez que la escuela tenga la respuesta ya puede tomar la decisión según corresponde, lo más viable es siempre apoyar al alumno a que continúe estudiando.

Muchas veces la institución entra en este error de no motivar a los alumnos, debe de proporcionar orientación y tutoría a estos universitarios que lo requieren. Ayuda psicológica también porque muchas veces se deben a problemas personales y estos solo se pueden hablar con un profesional (psicólogo educativo, psicoterapeuta, etc.) que sepa orientar de manera correcta en estos temas al alumno.

1.3 La familia

El otro factor social que influye directa o indirectamente en el abandono escolar es la familia, ya que el universitario está en contacto con personas que tienen ideas y pensamientos distintos, lo que en muchas ocasiones genera familias disfuncionales, que son aquellas donde algunas veces los padres son desobligados, viven en condiciones de pobreza, discuten frente de los hijos dañándolos de manera psicológica, lo cual deteriora su salud mental. Por otra parte, en la familia disfuncional:

Por lo general existe una inadecuada distribución y mantenimiento de los roles asignados, obteniendo como resultado procesos largos o tardíos de desarrollo, es decir que los roles no evolucionan con el tiempo y se vuelven equivocados, evitando que los miembros de la familia se adapten a las nuevas circunstancias (Carreras, 2016, p.15, citado por: Delgado, & Barcia, 2020, p.423).

Con el párrafo anterior, se confirma que la familia contribuye en gran parte en el desarrollo del estudiante, ya que representan el primer núcleo con el que se relacionan. Ellos influyen en el estado de ánimo, la autoestima, la salud física y mental del estudiante,

entre otros. Si no se cuenta con una familia adecuada, funcional, en muchos casos se obstaculiza el desarrollo del joven, provocando que presente problemas en su vida, en su forma de relacionarse con los demás, en su rendimiento escolar. Y en la universidad, como el alumno ya se considera un adulto, no se le presta atención a sus lazos familiares, ni a su historia de vida, se espera que cumpla con lo que se le asigna en tiempo y forma, en caso de no cumplir con lo que se le pide, recibe malas notas o sanciones. Es así que,

Una familia es una clase especial de sistema, con estructura, pautas y propiedades que organizan la estabilidad y el cambio. También es una pequeña sociedad humana cuyos miembros están en contacto cara a cara y tienen vínculos emocionales y una historia compartida (Minuchin, et al., 2000, p.27).

De ese modo, el universitario está sujeto al cuidado y protección de un número de personas con las cuales comparte una historia y un mismo contexto. Personas que van a influir en su desarrollo y que serán las encargadas de proporcionarle las primeras herramientas para poder tolerar la carga escolar, el estrés, enseñándoles acerca de la paciencia, del respeto, de la tolerancia hacia los otros. Por lo cual,

La familia es el ámbito primordial de desarrollo de cualquier ser humano pues constituye la base en la construcción de la identidad, autoestima y esquemas de convivencia social elementales. Como núcleo de la sociedad, la familia es una institución fundamental para la educación y el fomento de los valores humanos esenciales que se transmiten de generación en generación (Secretaría General del Consejo Nacional de Población, 2012, citado por: Amador, et al., 2021, p.142).

El concepto anterior, hace mención a la familia como un grupo de personas que conviven y tienen un proyecto de vida en común. La familia tiene la responsabilidad de darle al alumno las primeras herramientas de socialización, enseñarle su identidad y los valores que le permitirán integrarse con éxito a la sociedad. Una mala instrucción por parte de la familia puede generar en el alumno problemas de autoestima, de confianza, de socialización, entre otros, los cuales se van a ver reflejados en su relación con los otros, en la forma que se relacione y en la manera en la que enfrente los problemas que surgen en la convivencia con los otros. Cabe señalar que,

Los roles desarrollados por los integrantes de la familia contribuyen a la motivación o el desaliento de la disciplina a la que se incorpora el estudiante, lo cual depende del

significado que se le otorgue, además de la facilidad o dificultad que se tenga para solventar las necesidades básicas como educación, alimentación, salud, vestido, vivienda, etcétera. Cuando alguna de estas necesidades no es satisfecha por los progenitores o demás miembros de la familia, el estudiante se puede ver en la necesidad de incorporarse al ámbito laboral, buscar programas de becas o incluso, de figuras externas a la familia como maestros, pareja, amigos, etcétera (Amador, et al., 2021, p.140).

En el párrafo anterior, se habla de que en muchas ocasiones el abandono escolar del alumno se debe a motivos económicos o psicológicos. Esto es ocasionado por la mala planificación familiar por parte de los padres. Muchas veces familias tienen hijos sin tener la economía para poder darles una buena calidad de vida.

Una de las deficiencias de los padres de los alumnos se debe a que no se involucran en la vida estudiantil del alumno. “Pareciera que los padres de familia confían y dejan a los hijos las responsabilidades de las actividades de la escuela” (Amador, et al, 2021, p.140). En el nivel superior no existe el interés por parte de los padres en saber cuál es el plan de la escuela, los programas o quiénes son los profesores de sus hijos, solo se limitan a exigir buenas calificaciones. Es raro, el padre que acompaña de manera presente a su hijo en toda su formación profesional. Se deja de lado que, aun siendo adultos estos estudiantes siguen sin enfrentarse realmente al mundo laboral, muchos de ellos aun dependen de sus padres económicamente. Con lo cual, varios de ellos aun necesitan este acompañamiento de sus familias a lo largo de su vida universitaria.

Para que los universitarios puedan estudiar se requiere realmente de recursos económicos, que muchas veces los padres no pueden proporcionar. Por esa razón, muchos estudiantes dejan la carrera para integrarse directamente al mundo laboral.

Por su parte, los padres de familia necesitan ofrecer las condiciones económicas, alimenticias, de vivienda y apoyo moral al estudiante. También es necesaria la disciplina, motivación y disposición del estudiante para alcanzar las metas del Programa Educativo en el que ingresa. Sin embargo, quienes se incorporan a estudiar provienen de contextos económicos, familiares, culturales y espaciales distintos, por lo tanto, no siempre logran solventar económicamente la estancia del estudiante en la escuela, o bien estos

contextos carecen de alguna(s) de las necesidades básicas del mismo (Amador, et al, 2021, p.140).

Aunado a lo anterior, el alumno requiere este apoyo por parte de la familia para poder continuar estudiando. Necesita un contexto familiar balanceado donde pueda integrarse a la educación superior con una estabilidad tanto familiar, como económica. Que muchas veces le es negado. En México uno de los problemas que conducen a la deserción escolar en la universidad o a no poder cursarla es la falta de recursos para pagar este tipo de educación que en muchos casos es muy cara, la pobreza es una situación que padecen muchas familias en el país. Sin embargo,

La pobreza es, un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo⁹, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomia¹⁰, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizás la adscripción¹¹ a una escala particular de valores, diferenciada en alguna medida de la del resto de la sociedad (Altimir, 1979, p. 1).

Retomando la definición anterior, nos damos cuenta que la pobreza es un limitante para lograr el progreso de las familias mexicanas, es lo que determina si un estudiante va a tener los recursos suficientes para estudiar o no. También lo que determina si el joven terminará su formación hasta el nivel superior o si se quedará a la mitad. Cabe recalcar que,

La clase social y niveles de estudios de los padres y madres también pueden ser factores condicionantes del fracaso escolar. La pertenencia a una u otra clase social queda determinada, sobre todo, por el nivel de estudios y la profesión que desempeñen los padres y madres, así como por el nivel de ingresos que perciba la unidad familiar en su conjunto (Pérez, et al., 2001 citado por: Martínez, & Álvarez, p.134).

⁹ Significa que las clases medias ya no consumen como antes, que no pueden ahorrar (Ramón, 2019)

¹⁰ Conjunto de situaciones que derivan de la carencia de normas sociales o de su degradación (Real Academia Española, s.f.).

¹¹ Hacer figurar algo entre lo que corresponde a una persona o a una cosa (Real Academia Española, s.f.).

Retomando el párrafo anterior, nos damos cuenta que el grado académico del padre o madre repercute en su hijo, ya que cuando el joven necesita ayuda fuera de la escuela con alguna actividad o tema, el padre no cuenta con el conocimiento para apoyarlo. En muchas familias contratar un tutor o maestro particular no es una opción, su economía no se los permite. Una familia ideal debería prestarle apoyo a su hijo, debería desarrollar expectativas académicas realistas con respecto a la educación de sus hijos y debería poder cumplir las necesidades básicas de su hijo. La falta de recursos económicos y la mala planificación de la familia del alumno, afectan en gran medida su rendimiento académico, es este el que determina si el estudiante logrará culminar los estudios con éxito o si los abandonara.

El rendimiento académico es “el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante pueden determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por este último (Alves & Acevedo, 1999, citado por: Armenta, et al., 2008, p.156)”. Es ante, la mala economía y otra serie de acontecimientos que el aprendizaje del universitario se ve afectado.

1.4 La pregunta problemática

Se busca darle continuidad a este trabajo por lo que, los factores mencionados anteriormente, son puntos claves en el abandono escolar, esto nos va a permitir profundizar en las causas que orillan al estudiante a dejar la escuela, así como también indagar si existen otras implicaciones que influyan en esta consecuencia.

En el primer subcapítulo se abordó el factor de sociedad, su concepto se interpretó como personas que conviven en un mismo espacio con fines comunes. El cómo la sociedad tiene acciones llenas de prejuicios y estereotipos, que obliga a personas o grupos pequeños a actuar de cierta manera que va en contra de lo que ellos son, de su identidad. También se mencionó la discriminación en los centros educativos por aspectos religiosos, de orientación sexual y discapacidad hacia estudiantes universitarios.

En el segundo subcapítulo se tocó el factor del sistema educativo en este punto entran la escuela, la universidad, los docentes y otros. En este sentido, la escuela al ser un espacio donde se adquiere conocimientos y se forman personas de manera profesional tiene un gran impacto en las sociedades del futuro y en la cultura. También es la escuela

la que brindará apoyo a que el estudiante termine su carrera profesional o si será un obstáculo para que él termine.

Y por último, en el tercer subcapítulo, se habló del factor de la familia, como es un agente importante dentro de la educación del estudiante, ya que el contexto de la familia decide si el alumno tendrá una educación de calidad o no, y si tendrá acceso a la educación, ya que muchas veces por factores económicos o por los roles dentro de la familia, esto no es posible o también por la falta de apoyo de los padres y otros familiares que forman parte del núcleo principal del estudiante.

Lo anterior nos permite llegar al siguiente planteamiento: ¿De qué manera estos factores sociales realmente impactan de manera negativa al estudiante, son los únicos que impactan, existe alguna otra implicación y que tanto se pueden frenar para que no provoquen en los universitarios el deseo de desertar?

Es por ello que, en el siguiente capítulo se profundizará acerca de las implicaciones socioemocionales en los universitarios que ocasionan el abandono. Se tocarán los conceptos de depresión, ansiedad, trastornos del sueño, estrés postraumático, desesperanza y agotamiento, con el fin de entender cómo afectan al estudiante y en qué consisten. También más adelante, se tocarán los temas de abandono escolar, qué es, en qué consiste, cómo afecta al estudiante. Así como se darán estrategias para solucionar la deserción escolar o disminuirla.

CAPÍTULO II. IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES

UNIVERSITARIOS

Este capítulo tiene el objetivo de introducir ampliamente el tema de las implicaciones socioemocionales en estudiantes de nivel superior que les afectan a tal punto de provocar el abandono escolar. Brevemente se explicará qué es la salud mental, qué son los problemas de salud mental. Después se profundizará en algunas implicaciones socioemocionales que se presentan en los estudiantes. Es por ello, que se abordará qué es la depresión; donde se explicará qué es según diversos autores, qué ocasiona, seguido de los temas de la ansiedad, el trastorno del sueño, el estrés postraumático y el burnout académico (BA). Así mismo, se explicará el concepto de cada implicación socioemocional, su impacto en el estudiante universitario y las consecuencias que generan en él y en su rendimiento escolar.

Cuando se habla de salud mental se hace referencia al bienestar emocional, social y psicológico de una persona. El cómo una persona maneja el estrés, el cómo se relaciona con sus pares y su toma de decisiones. La Organización Mundial de la Salud, define la salud mental como “un estado de bienestar en el cual cada individuo desarrolla su potencial, puede afrontar las tensiones de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera, y puede aportar algo a su comunidad” (OMS, 2011, citado por: Comisión Nacional contra las Adicciones. 2022, p.2).

Retomando el párrafo anterior, se infiere que si una persona carece de salud mental entonces no es capaz de realizar de manera eficiente ciertas actividades que resultarían sencillas para una persona que si goza de salud mental. A parte de que ocasiona problemas emocionales y muchas veces problemas físicos y conductuales en la persona. Sin contar que contribuye a la infelicidad y falta de alegría para continuar las actividades.

En este caso, en el estudiante estaría ocasionando que no realizara sus actividades escolares, es decir, tareas y actividades, afectando su rendimiento escolar con lo cual, estaría provocando que el estudiante reprobara y con ello que eventualmente desertara de la universidad en caso de no presentar una mejoría en su desempeño académico.

La salud mental, sin duda, es la base para el funcionamiento adecuado y bienestar de una persona. La salud mental:

Es el estado de equilibrio que debe existir entre las personas y el entorno sociocultural¹² que los rodea, incluye el bienestar emocional, psíquico y social e influye en cómo piensa, siente, actúa y reacciona una persona ante momentos de estrés. (IMSS, 2023, p.1)

Definitivamente, la buena salud mental, va a contribuir de manera positiva en que los universitarios, aprendan mejor, desarrollen habilidades y realicen sus actividades de manera eficiente. Que se encuentren motivados a lo largo de la carrera universitaria.

Pero, una mala salud mental solo va a darle paso a implicaciones socioemocionales que van a impactar de manera negativa al estudiante. Estas implicaciones provocan alteraciones en el pensamiento de las personas, en la forma en que regulan sus emociones y en la forma que se comportan en soledad y frente a sus pares.

Es labor y deber de la universidad incluir estrategias y programas de atención a este tipo de problemáticas. Debe de replantear su modelo de atención integral en la formación de los jóvenes para evitar la deserción.

Por otra parte, este capítulo tiene como meta ir tocando las principales implicaciones que se presentan en universitarios, que los conducen al abandono escolar. Se busca entender su impacto y el por qué afectan de manera negativa el estado de ánimo¹³ del estudiante, así como también su pensamiento y comportamiento.

2.1 Depresión

La salud mental de los estudiantes muchas veces se ve afectada al entrar a la universidad, ya que se encuentran en contacto con las exigencias académicas, las dificultades en el desarrollo de su aprendizaje y esto, les ocasiona situaciones de fracaso o éxito. A esto, se le suma la intensidad horaria, las presiones del grupo, la exigencia por parte del docente, los cambios de alimentación y los cambios del ciclo del sueño.

¹² Perteneciente o relativo al estado cultural de una sociedad o grupo social (Real Academia Española, s.f.)

¹³ Disposición en que se encuentra alguien, causada por la alegría, la tristeza, el abatimiento, etc. (Real Academia Española, s.f.).

Son varios los trastornos que afectan a los estudiantes, uno de ellos es la depresión. Los universitarios “son personas vulnerables propensas a adquirir este trastorno, pues pasan por cambios físicos y mentales propios de su edad, presión, responsabilidades y el ambiente universitario” (Aguilar, & Laurente, 2020, p. 8). Por ende, son más susceptibles a padecer este trastorno. Pocos meses antes de finalizar la preparatoria, ellos se exponen a tener que elegir a que carrera se van a inscribir, a que universidad asistirán y deben plantearse metas que los encaminen a su desarrollo profesional. Con ello, llegan las responsabilidades y de cierta manera, la independencia. Ya no son los padres los que van por la boleta al terminar el semestre, ahora son ellos los que realizan esa actividad y los que deben de tomar las decisiones que los van a encaminar a los mejores años de su vida o a los peores. Por otro lado,

Existen variables individuales que se relacionan con la depresión en los estudiantes universitarios, tales como los antecedentes familiares y personales de depresión, dificultades académicas, inestabilidad económica, diagnóstico de una enfermedad grave, muerte de un ser querido, separación de los padres, consumo de alcohol, planeación y/o intento de suicidio (Arrivillaga, et al., 2003, citado por: Agudelo, et al., 2008, p.35)

Por consiguiente, son variables que van a afectar al estudiante de manera directa o indirecta, es ahí cuando la escuela debe estar pendiente de estos cambios en el desempeño del universitario y brindar la ayuda. También deben de promover espacios de apoyo dentro de la comunidad universitaria, donde los alumnos se sientan seguros de expresar la situación por la que están pasando y tengan la confianza de solicitar apoyo. Por su parte.

Las instituciones de educación superior son espacios de elevada exigencia académica en conjunto con el reporte de prominentes niveles de estrés¹⁴ en los universitarios. Ciertos acontecimientos, señalados como fuentes energéticas de estrés, son la colaboración activa y exhibición en clase, el grupo de trabajo, el tiempo escaso para la elaboración de labores académicas, la coerción de los docentes, la rivalidad entre compañeros de clase, el desmedido material para estudiar, la coacción de evaluaciones, así como la atención a pacientes en carreras que lo requieren. (Chávez, et al., 2014, p.32)

¹⁴ Tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones psicósomáticas o trastornos psicológicos a veces graves (Real Academia Española, s.f.).

Por ende, esos altos niveles de estrés a los que un universitario está expuesto, concluyen en muchas ocasiones en dar paso a la depresión, ya que la persona se somete a un alto grado de tensión física y/o emocional. Realmente, el estudiante no tiene tiempo libre entre toda esa cantidad de actividades. Y en muchas ocasiones, no todos tienen las herramientas para saber lidiar con el estrés de manera sana.

La implicación socioemocional que es más común y que afecta a los estudiantes universitarios es la depresión. Donde se ve la pérdida de interés por parte de los universitarios en actividades que se llevan a cabo de manera cotidiana, como son las actividades en clase, las dinámicas y tareas. La depresión tiene un impacto en la vida productiva del estudiante.

La depresión se entiende como:

Un trastorno del estado de ánimo; se acompaña de la disminución de la actividad intelectual, física, social y ocupacional; se distingue por la pérdida de interés en casi todas las actividades que venía realizando el individuo, con sentimientos caracterizados por profunda tristeza, reducción de autoestima, necesidad de castigo, pérdida de interés por la vida e indiferencia a los requerimientos externos (Tron-Álvarez, et al., 2013, p.40).

De acuerdo a lo anterior, se ve como la depresión produce una autopercepción negativa de la imagen de la persona y distorsiona su realidad. Afecta el estado de ánimo, impidiendo que el alumno realice sus actividades escolares y cotidianas de manera eficiente. Podemos deducir que algunos de los signos o síntomas de la depresión son: el estado de ánimo (la persona se ve más callada, aislada o irritable), pérdida del interés en actividades que antes disfrutaba realizar, sentimientos de culpa, pocas ganas de vivir o cero ganas, insomnio u otros trastornos del sueño y poca energía. Lo cual sin duda, afecta el rendimiento escolar de un universitario. Cabe recalcar que,

Entre estos trastornos, la depresión es uno de los que se presenta con mayor frecuencia, la cual se define como un grupo heterogéneo ¹⁵ de trastornos afectivos cuyas características son un estado de ánimo deprimido, disminución del disfrute, apatía¹⁶ y

¹⁵ Compuesto de partes de diversa naturaleza (Real Academia Española, s.f.).

¹⁶ Dejadéz, indolencia, falta de vigor o energía (Real Academia Española, s.f.).

pérdida de interés en el trabajo asociado a insomnio, anorexia e ideación suicida.
(Gutiérrez, et al., 2010, p.9)

Retomando el párrafo anterior, la depresión básicamente impide que el universitario lleve a cabo sus actividades con normalidad o que deje de realizarlas. Donde puede presentar una serie de cambios en su persona tanto físicos como psicológicos. Es importante, que los maestros estén al tanto de estos cambios (en el estado de ánimo, en el nivel de productividad) en los estudiantes para así poder orientarlos y ayudarles a salir de esta situación, para motivarle a seguir con sus actividades y estudios. Siempre asesorándolo de manera informada. Es común ver que,

En el ámbito universitario uno de los principales factores asociados a la depresión es el estrés académico, que se constituye en un elemento detonante y que perpetúa la enfermedad (...) Este medio académico demanda desempeños sobresalientes para alcanzar el éxito, y dicha exigencia implica para el ser humano un proceso de adaptación que puede resultar en la generación de estrés. (Gutiérrez, et al., 2010, p. 10)

De acuerdo a lo anterior, la exigencia por parte de la universidad a veces no es congruente con el tiempo del que dispone el estudiante. Es excesiva la carga académica que sufre el estudiante, a eso se suma las expectativas sobre el futuro y la relación que se tenga con el maestro. El docente debería implementar estrategias para ayudar a sus estudiantes, como enseñarles a administrar sus tiempos y a identificar cuáles son las cosas que realmente aportan a su formación profesional y cuáles son las cosas que no aportan nada.

“Existe una correlación inversa que en gran medida es significativa, entre autoconcepto¹⁷ y depresión en jóvenes universitarios, lo que indica que si hay deficiente autoconcepto habrá mayor depresión” (Bartra, et al., 2016, p.65). Esto se debe a que cuando una persona tiene depresión, la persona no tiene o se ve afectada su autoestima, siendo esta muy baja.

Por ello, se debe contribuir a que el estudiante desarrolle un autoconcepto positivo, que tenga una buena impresión de él, que tenga una buena opinión de sí. Se le deben

¹⁷ Opinión que una persona tiene sobre sí misma, que lleva asociado un juicio de valor (Real Academia Española, s.f.).

proporcionar ciertas situaciones al estudiante que le generen experiencias que ayuden a crear un autoconcepto positivo. Por lo cual,

En el proceso de adaptación a la vida universitaria, el medio demanda del estudiante un cambio en sus métodos de estudio, mayor dedicación de tiempo a las actividades académicas y una preocupación mayor por el éxito que deben obtener para garantizar un buen futuro profesional. (Gutiérrez, et al., 2010, p. 15)

Por consiguiente, deberían los estudiantes de contar con estrategias que facilitaran adaptarse a esta nueva vida, evitando así, sufrir algún tipo de problema que afecte la salud mental. El proporcionarle estas estrategias a los estudiantes, solo le corresponde al profesor. Como los universitarios son más propensos a adquirir este trastorno depresivo, se recomienda incluir programas de prevención, para que de ese modo se evite el abandono escolar. Igualmente,

Ante la evidencia de depresión en los estudiantes, se hace necesario establecer su relación con el rendimiento académico de los mismos. La presencia de dificultades para el cumplimiento de las responsabilidades académicas por parte de los estudiantes se da con mayor frecuencia en aquellos que presentan estadíos más severos de depresión, esto concuerda con los resultados obtenidos en estudios similares en adolescentes (Gutierrez, et al., 2010, p.15).

Así pues, cuando un universitario presenta problemas para cumplir con lo que se le asigna en tiempo y forma y esto ocurre de manera muy seguida, el maestro debería indagar e investigar en lo qué está ocurriendo con el estudiante a nivel de salud mental, en lugar de sacar conclusiones apresuradas y atribuirlo todo a una falta de responsabilidad y compromiso con su estudio. En cambio,

La identificación temprana de este trastorno no sólo minimizaría la posibilidad de fracaso académico, sino que también reduciría en forma substancial otras conductas de riesgo para la salud, como el consumo de cigarrillo o de alcohol o las conductas alimentarias desadaptativas asociadas con la presencia de trastornos depresivos (Campo, et al., 2005, citado por: Agudelo, et al, 2008, p.35)

Porque cuando el alumno cuenta con este asesoramiento desde los primeros síntomas de depresión o desde los primeros cambios en el rendimiento académico, cuando forma parte de una institución que se preocupa por el bienestar de sus alumnos, este trastorno se puede evitar o tratar a tiempo.

2.2 Ansiedad

El otro problema que afecta la salud mental de los universitarios es la ansiedad, ya que estos se encuentran expuestos a altos niveles de estrés. Lo cual les ocasiona sentimientos de inquietud y en muchas ocasiones de temor, es una reacción normal ante el estrés. A todo esto,

Investigaciones en el campo de la salud mental han fijado su atención en la población universitaria, y diversos estudios señalan que los trastornos depresivos y ansiosos en estudiantes universitarios presentan una mayor tasa en comparación con la población general. Este aumento se debe a que en el ambiente universitario se ponen a prueba competencias y habilidades para alcanzar los objetivos durante el periodo de formación profesional, sometiendo continuamente al estudiante a una gran carga de exigencias académicas, nuevas responsabilidades, evaluaciones, realización de trabajos, algunas veces desarraigo, así como presiones familiares, económicas y sociales, que al interactuar con factores identificados como de riesgo para la presencia de ansiedad y depresión (como el sexo, antecedentes familiares y personales de depresión, diagnóstico de enfermedad grave, muerte de un ser querido, separación de los padres y el consumo de alcohol), pudieran causar eventualmente un deterioro en su salud mental. (Arrieta, Díaz, y González, 2014, p.15)

Tomando en cuenta el párrafo anterior, nos damos cuenta que la ansiedad es causada por las exigencias académicas, o hay veces donde el estudiante ya cuenta con ansiedad por factores externos a la escuela y estas exigencias académicas solo empeoran la enfermedad, que en muchas ocasiones estos requerimientos académicos solo son caprichos por parte de los maestros o la institución, realmente no son con el fin de dejar un aprendizaje significativo, como cuando se les obliga a asistir a alguna conferencia extraescolar. Así mismo,

La ansiedad es un mecanismo adaptativo natural que nos permite ponernos alerta ante sucesos comprometidos. En realidad, un cierto grado de ansiedad proporciona un componente adecuado de precaución en situaciones especialmente peligrosas. Una ansiedad moderada puede ayudarnos a mantenernos concentrados y afrontar los retos que tenemos por delante. (Riveros, Hernández, y Rivera, 2007, p. 95)

Con base a lo anterior, se describe a la ansiedad como mecanismo que ayuda al ser humano a estar alerta. No obstante, en varias ocasiones este mecanismo se ve afectado, con lo cual no funciona de manera adecuada, básicamente se desborda. “La ansiedad es desproporcionada con la situación e incluso, a veces, se presenta en ausencia de cualquier peligro ostensible” (Hernández, & Rivera, 2007, p. 95). A veces la ansiedad es tan intensa que interfiere con las actividades del estudiante. Se debe tener en cuenta que,

La ansiedad puede presentarse en tres formas: 1) *normal*, en la cual hay manifestaciones afectivas como respuesta a un estímulo tanto del mundo exterior como interior; 2) *patológica*, donde, a diferencia de la normal, no hay un estímulo previo; y 3) la *generalizada*, que se caracteriza por miedos prolongados vagos e inexplicables sin relación con un objeto (Acuña, Botto, & Jiménez, 2009; Sarason, & Sarason, 1996, citado por: Cardona, et al., 2015, p.80).

Razón por la cual, los agentes involucrados en proporcionarle la educación y los conocimientos al estudiante, deben de contar con una preparación básica, que les permita identificar estas formas en las que puede manifestarse la ansiedad, ya que algunas no son sanas, ni beneficiosas para el universitario.

Por ello, los maestros deben de aplicar métodos para saber cuáles son los problemas que presentan los estudiantes y cómo se les puede ayudar, deben de realizar observaciones. Por lo cual,

El identificar problemas de salud mental y factores de riesgo en población universitaria es de vital importancia para el desarrollo de su educación integral¹⁸, formación como individuos y como futuros profesionales, implicando un gran reto dentro de las instituciones universitarias la identificación e intervención de estas problemáticas en búsqueda de una mejora de la calidad de vida de los estudiantes y de los profesionales en formación. (Arrieta, Díaz, & González, 2014, p.15)

Con lo anterior, se confirma la importancia de realizar estudios, investigaciones, encuestas, test, etc., a los alumnos con el fin de saber qué está pasando por su mente. Porque estas implicaciones socioemocionales no solo le afectan en aspectos escolares

¹⁸ Que comprende todos los elementos o aspectos de algo (Real Academia Española, s.f.).

sino también en aspectos sociales (como se relaciona con sus pares) y en la vida privada del alumno. Es una situación que no se puede ignorar ya que,

Altos niveles de ansiedad reducen la eficiencia en el aprendizaje, ya que disminuyen la atención, la concentración y la retención, con el consecuente deterioro en el rendimiento escolar. Los muy ansiosos tienen dificultades para poner atención, se distraen con facilidad. Utilizan pocas de las claves que se otorgan en las tareas intelectuales. (Jadue, 2001, p.112)

Por ende, aquellos alumnos que sufren dificultades académicas y tienen ansiedad, se ven más afectados, que los estudiantes mejor dotados intelectualmente, ya que ellos compensan la ansiedad. El alumno debe desarrollar habilidades y/o competencias, que le permitan realizar esas exigencias académicas sin dejar de lado sus propios medios. Debe estar consciente de lo que es capaz de lograr y tener la disposición de querer mejorar, también debe ser consciente de cuáles son sus limitaciones y buscar de qué manera puede trabajar con ellas. Es decir,

Si la ansiedad es intensa, el estudiante muestra excesiva sensibilidad y temores, incluyendo temor a la escuela, vergüenza, timidez, sensaciones importantes de inseguridad y síntomas somáticos¹⁹. Los alumnos intensamente ansiosos padecen de una extraordinaria tendencia a preocuparse excesivamente por su competencia cognoscitiva y rendimiento escolar, exteriorizando intranquilidad, trastornos del sueño, dolores de estómago, alteraciones conductuales, etc. Asimismo, sienten temor de no gustarle a los demás, sufren la sensación de que sus compañeros se ríen de ellos y se muestran aprensivos frente a actividades que otros alumnos realizan con entusiasmo. (Jadue, 2001, p.113)

Con base a lo anterior, se rescata que la ansiedad produce que el universitario se altere ante experiencias de la vida cotidiana que son normales para el resto de las personas o compañeros, y que se altere ante la tarea escolar (se siente intimidado porque presenta un rendimiento escolar distinto al de sus compañeros). La ansiedad muchas veces es causada por su poca tolerancia a la frustración, una mala nota o no poder realizar alguna

¹⁹ Síndrome crónico y recurrente que cursa con síntomas somáticos múltiples no explicados por ninguna otra enfermedad, con un importante distrés psicológico asociado y búsqueda exhaustiva e ayuda médica (Guzmán, 2011, p. 235).

tarea o actividad (eso pasa cuando no es consciente de cuáles son sus fortalezas y limitaciones). Así mismo,

El profesor capaz de percibir el sentimiento de impotencia en el alumno puede actuar para prevenir la ansiedad y facilitar el control. Los alumnos que presentan sentimientos de impotencia generalmente muestran hostilidad sistemática hacia un tema. Probablemente en un comienzo no sea posible observar con claridad la naturaleza del problema del alumno, pero es evidente que enfrenta una dificultad y no se siente en condiciones de resolverla. Es probable, además, que el alumno presente actitudes de desconcierto o de bloqueo frente a determinados contenidos, a pesar de dársele explicaciones adecuadas. Este bloqueo o el no entender pueden manifestarse como falta de participación en clases, poca atención y falta en el cumplimiento de las tareas que debe realizar en su casa. Este tipo de alumno muestra gran dependencia de su profesor y/o de sus compañeros para obtener las respuestas a preguntas que él mismo podría resolver con un poco de reflexión y de trabajo personal; de tal manera que es un alumno que rinde bien en un grupo bajo supervisión, pero que presenta dificultades o no es capaz de iniciar o continuar por sí solo una actividad académica. (Jadue, 2001, p.115)

En consecuencia, los profesores deben de tener la capacidad y las habilidades para atender a las distintas necesidades educativas que presenten los estudiantes. También hacer reformas en la forma de evaluar al alumno, que la evaluación sea constante, permanente y flexible. Todo eso va a influir en disminuir las tensiones emocionales de los estudiantes, disminuir la ansiedad y otros trastornos. Se debe buscar mejores estrategias para que el alumno tenga un aprendizaje significativo sin que su salud se vea afectada. Otro aspecto es,

La Ansiedad ante los Exámenes (AE) es uno de los síntomas más comunes presentes en los estudiantes que se enfrentan a diversas pruebas académicas. Esta situación produce respuestas de tensión física y psicológica que pueden repercutir en la salud mental de los estudiantes (Fernández, 1990, citado por: Ávila, et al., 2011, p.256).

A todo esto, el alumno se muestra alterado y muestra un grado alto de ansiedad. El profesor debería de buscar una estrategia para que el alumno vea los exámenes de otra manera y no como una limitación. En ocasiones, la ansiedad viene acompañada con el consumo de bebidas o sustancias dañinas para la salud (alcohol, café o tabaco),

problemas de autoestima, problemas de conducta, mala higiene del sueño, entre otras. Por ello, la importancia de que se detecte a tiempo para así recibir tratamiento. Por otro lado,

Una de las principales condiciones asociadas a la AE la constituye la evaluación académica, que en ocasiones supone una respuesta excesiva del estudiante al producir una sobrecarga en la memoria de trabajo, lo cual interfiere con las respuestas cognitivas encaminadas a la resolución de la tarea y aumenta la ansiedad percibida (Lancha, & Carrasco, 2003, citado por: Ávila, et al., 2011, p.256).

Con respecto a lo anterior, hay alumnos que las evaluaciones les provocan inquietud, muestran una gran preocupación hacia sus notas. Se les debe de enseñar a tener confianza en ellos y dependiendo el caso, enseñarle técnicas de estudios eficientes.

“Los aspectos cognitivos y emotivos son ciertamente relevantes, dado que la interpretación formulada por el individuo sobre la activación fisiológica y el estado afectivo provocado por la tensión de la situación evaluativa pueden asociarse al desarrollo de ansiedad” (Sánchez, Castañeiras & Posada, 2008, citado por: Ávila, et al., 2011, p. 257). Son muchas las situaciones académicas que provocan ansiedad en el alumno, y muchas de esas no se pueden evitar, puesto que es una reacción humana normal ante lo desconocido, ante el futuro. Lo que sí se puede hacer es guiar al alumno en el manejo de emociones, para que aprenda a regularse. También,

La ansiedad puede generar efectos adversos en el desempeño académico, así como en la autoestima, las relaciones con los compañeros, el estado de ánimo y la salud mental del estudiante afectado, pudiendo desencadenar en el fracaso académico. Por lo anterior, es importante que en los contextos universitarios se realicen investigaciones direccionadas a evaluar la presencia de ansiedad ante las pruebas académicas (Ávila, et al., 2011, p.257).

Se confirma la importancia de detectar la presencia de la ansiedad en los alumnos ante diversas actividades académicas. Puesto que, la detección temprana de ésta, puede beneficiar la futura salud del estudiante y evitar el fracaso académico, con lo cual, se estaría evitando que el alumno abandone la licenciatura o la carrera. Por otra parte,

La experimentación de estados agudos de ansiedad genera con frecuencia en el estudiante dificultad para adaptarse psicológicamente, cuestión que redundará de manera negativa en su rendimiento educativo. Simultáneamente, además del detrimento a nivel académico, la ansiedad produce un detrimento de la autoestima del alumno o propicia el surgimiento de otras cogniciones negativas que agravan la situación del sujeto (Bell-Dolan, D., 1995, citado por: Ávila, et al., 2011, p.265)

Por consiguiente, la salud del estudiante es algo muy delicado, que no se puede dejar de lado, se le debe de dar la importancia que merece. Tanto la institución, como los agentes educativos y la familia, deben unirse para tratar al alumno de forma temprana. Siempre con el objetivo de evitar que surjan estos trastornos que le imposibilitaran desenvolverse en el ámbito escolar de manera exitosa. De esta manera,

Para las instituciones de educación superior, este fenómeno representa una importante tarea de psicoprofilaxis académica, a través de la cual se puedan desarrollar estrategias preventivas que incluyan, como proponen Neuderth, Jabs & Schmidtke (2009), habilidades para afrontar las demandas y la organización de los estudios desde etapas tempranas de formación. Estrategias que pueden permitirle al educando un adecuado manejo de las respuestas de ansiedad ante las evaluaciones, garantizando con ello un mejor desempeño psicológico en la situación del examen y, por supuesto, un mejor aprovechamiento académico (Ávila, et al., 2011, p.265).

Todo se reduce a la importancia de crear estrategias preventivas. Las tutorías son espacios donde la institución puede aprovechar a implementar estas estrategias. Educando a los alumnos sobre el manejo de las emociones, la tolerancia ante el estrés y la frustración, la buena autoestima.

2.3 Trastornos del sueño

El tercer problema que afecta a los estudiantes del nivel superior son los trastornos del sueño, hecho que representa un gran problema de salud ya que afecta a la buena calidad de vida. El Hodiri, M., (1973) “supone que los individuos maximizan una función de utilidad que depende del consumo diario y de la fracción de horas del día en la cama”. Muchas veces la productividad de la persona, se va a ver reflejada en su calidad de sueño, la habilidad para resolver problemas y realizar diversas tareas depende de su nivel de energía. Por lo que,

La sociedad actual es consciente del gran impacto que surte el sueño sobre la vida de las personas. Los efectos del sueño no se limitan al propio organismo necesidad de restauración neurológica, sino que afectan el desarrollo y funcionamiento normal de un individuo en la sociedad (rendimiento laboral o escolar, relaciones interpersonales, seguridad vial, etc.). (Sierra, et al., 2002, p. 36)

Con lo anterior, se confirma que la calidad del sueño del estudiante si interfiere en su rendimiento escolar, muchos de los malos hábitos del sueño son causados por los trabajos o tareas excesivas que dejan muchos maestros, otros por razones externas a la escuela como desvelarse por gusto, ya sea por ver una película, salir de fiesta, etc. El tener una mala calidad del sueño afecta a la memoria humana, lo cual es perjudicial para lograr un aprendizaje y para la memorización de datos. Muchas veces, cuando se le priva de dormir al cerebro, este no logra enfocarse y tiende a olvidar cosas, lo único en lo que piensa es en descansar y recuperar esas horas de sueño.

Por otra parte, “una proporción de estudiantes universitarios reporta falta de sueño debido al estrés durante periodos de pruebas o exámenes; con consecuencias negativas para el rendimiento académico, dificultad en la concentración y el bienestar general”. (Durán, et al. 2017, p.76) Se sabe que un sueño de baja calidad afecta el rendimiento académico del alumno. En los periodos de evaluación es común que el alumno estudie o repase contenidos hasta altas horas de la noche, con el fin de memorizar esos contenidos. Ciertamente cuando los alumnos no duermen bien, su nivel de concentración en clase es deficiente y muestran un poco de irritabilidad.

Uno de los trastornos del sueño, que es más común en estudiantes universitarios es el insomnio, que tiene que ver con la incapacidad o dificultad para dormir. Esto se debe a que los estudiantes de nivel superior se enfrentan a grandes y diferentes retos durante su formación académica, como los exámenes, el trabajo, las relaciones familiares y las clases. Cuando muchos estudiantes tienen que presentar sus prácticas profesionales o su servicio social, se ve esta mala higiene del sueño, ya que disponen de poco tiempo para realizar tareas y actividad y recurren a privarse de algunas horas de sueño para poder realizarlas, con lo cual alteran su ciclo de sueño dando paso a la aparición del insomnio. Este último se define como:

Una predominante insatisfacción por la cantidad o calidad del sueño asociada a uno (o más) de los siguientes síntomas: dificultad para iniciar el sueño, dificultad para mantener el sueño (que se caracteriza por despertares frecuentes o problemas para volver a conciliar el sueño después de un despertar) o despertar pronto por la mañana con incapacidad para volver a dormir. Esta alteración del sueño causa malestar clínicamente significativo o deterioro en lo social, laboral, educativo, académico, del comportamiento y otras áreas importantes del funcionamiento, está presente durante un mínimo de 3 noches a la semana durante al menos 3 meses y se produce a pesar de las condiciones favorables para dormir. (García, y, Navarro, 2017, p.170)

Retomando el párrafo anterior, se observa que el insomnio tiene consecuencias negativas en el desarrollo académico, social y físico del estudiante. Por ello, la importancia de mantener una buena calidad del sueño para que se sigan formando universitarios que transformen el mundo, que cambien el futuro de manera positiva. Estudiantes que aprendan a dormir adecuadamente, por ello la escuela puede iniciar campañas, cursos o talleres hablando sobre la higiene del sueño, los beneficios de dormir adecuadamente, cómo saber cuándo estas durmiendo mal, etc., todo con el fin de informar a los estudiantes.

Es así que, “la calidad del sueño no se refiere únicamente al hecho de dormir bien durante la noche, sino que incluye también un buen funcionamiento diurno (un adecuado nivel de atención para realizar diferentes tareas” (Sierra, et al., 2002, p. 38). Eso, es importante tenerlo en cuenta. La calidad del sueño, también va a depender de nuestro actuar durante el día y esa actuación debe ser eficiente y productiva. Se ve reflejado en la realización eficiente de todas las actividades académicas y cotidianas del alumno.

Hay ocasiones en que la mala calidad de sueño provoca depresión, ansiedad, nervios y otros trastornos o síntomas que deterioran la salud del estudiante y comprometen su rendimiento académico. Los maestros deben de encontrar la forma adecuada de enseñarles a los universitarios la importancia de una buena calidad de sueño.

2.4 Estrés postraumático

La cuarta implicación que interfiere con la salud mental o rendimiento del universitario es el estrés. Los estudiantes universitarios se enfrentan a una serie de desafíos que les demandan mayor esfuerzo, mayor cantidad de tiempo y dedicación dentro de su formación académica, esto se debe a la competitividad que existe actualmente. Los puestos de trabajo y las oportunidades, hoy en día, son muy peleadas porque existe una carencia de ellos y la demanda de solicitud de ellos es alta. Por lo cual,

Quienes inician sus estudios universitarios, deben saber que implica una responsabilidad de alto peso, pues aunado al rendimiento académico, están las metas y objetivos que se establezcan, además del cumplimiento responsable en cada una de sus asignaturas (...) La palabra estrés es utilizada durante hace ya varios años para denominar experiencias diferentes. Ya que en ellas se desarrollan el nerviosismo, la tensión, el agobio, cansancio, inquietud entre otras emociones que forman parte del estrés. (Armenta, et al., 2020, p.402-403)

Con el párrafo anterior, se ve que el rendimiento académico del estudiante, es afectado por todas esas actividades que realiza, las cuales implican esfuerzo, tiempo y en múltiples ocasiones recursos económicos. El alumno debe de estar orientado para poder soportar o lidiar con la carga académica de manera triunfante. De lo contrario, solo se dará pasó a la frustración que puede conducir al fracaso escolar y eventualmente, al abandono escolar. Así mismo,

El estrés es el conjunto de procesos y respuestas neuroendocrinas, inmunológicas, emocionales y conductuales ante situaciones que significan una demanda de adaptación mayor que lo habitual para el organismo, además, son percibidas por el individuo como amenaza o peligro, ya sea para su integridad biológica o psicológica (Jerez, y Oyarzo, 2015, p.149)

Es por ello, que existe o se da un desgastamiento tanto físico como mental en el estudiante. Como el estilo de vida del estudiante de nivel superior es tenso desarrollan este tipo de trastornos del sueño. Sin contar, que el estudiante no solo se tiene que hacer cargo de tareas o actividades escolares, sino que también tienen que hacerse cargo de su hogar, hay estudiantes que trabajan para seguir pagando sus estudios, cuentan con responsabilidades familiares, se meten a cursos extracurriculares que sumen puntos

para presentar el examen de admisión para obtener una plaza en la docencia, otros que se encuentran en sus últimos semestres se ven agobiados por las prácticas profesionales o el servicio social, son muchas las actividades a las que está expuesto el universitario, no sólo se hace cargo de tareas académicas. Por otro lado,

El perfil universitario en la educación superior en México requiere de la competencia de análisis e investigación para enfrentar y solucionar retos y desafíos del entorno, del manejo de tecnología y del dominio de un segundo idioma, lo cual, ante la carencia de recursos necesarios, principalmente económicos y de tiempo para cumplir con las peticiones de los trámites administrativos, o académicos entre otros, puede ser una fuente fundamental de estresores en este tipo de estudiantes. La mayoría de ellos tienen que trabajar, además, estudiar y cumplir con las cargas académicas en horarios mixtos (matutino y vespertino), con prácticas profesionales fuera de sus horarios de clase en aula, lo cual puede producir una sobrecarga de actividades que se presentan en sintomatología por estrés académico. (Román, et al., 2008, citado por: Zazueta, et al., 2020, p.406)

De acuerdo a lo anterior, el estudiante al enfrentar diversos desafíos tanto académicos como en su vida personal y en algunos casos, laboral, es muy predecible o evidente que le resulten estresantes a largo plazo; ya que se genera una sobrecarga de actividades que muchas veces no son posibles de cumplir en los plazos de tiempo que se señalan o exigen. Por lo tanto,

El estrés académico es definido como un proceso que inicia cuando el estudiante valora las demandas del contexto educativo como estresantes, lo cual genera un desequilibrio sistémico (situación estresante) que desencadena síntomas desagradables (indicadores del desequilibrio), obligando al estudiante a implementar una serie de estrategias de afrontamiento para reestablecer el equilibrio perdido. (Barraza, 2008, p.272)

Por ende, el estrés universitario es una situación que se debe estudiar de manera profunda, ya que los daños que causa son a nivel físico, psicológico y muchas veces, emocional. Lo cual podría suponer un obstáculo para que al término de la carrera el estudiante se inserte al mundo laboral de manera eficiente. Impidiendo que contribuya de manera positiva a su sociedad. Se ha demostrado que,

En varias investigaciones sobre el estrés académico, los estudiantes han hecho evidente que la falta de tiempo para cumplir con las actividades académicas, la sobrecarga académica, la realización de exámenes, la exposición de trabajos en clase y la realización de trabajos y tareas obligatorias, son eventos generadores de altos niveles de estrés. Los estudiantes de primer año son los que mayores índices de estrés reportan ante la falta de tiempo para cumplir con las actividades y la sobrecarga académica; factores que si bien continúan siendo percibidos como estresantes entre los estudiantes de niveles superiores, se ven en algún grado atenuados con el paso del tiempo (Gutiérrez, et al., 2010, p.10)

En la universidad, los estudiantes de nuevo ingreso se ven afectados ante el cambio de preparatoria al nivel superior, ya que no tiene mucho en común. Las responsabilidades y obligaciones son más y son muy diferentes a las que viene acostumbrado. Se encuentra con el exceso de actividades escolares que se le juntan con las actividades que realiza en su vida de manera cotidiana o regular. Por otro lado,

En relación con el análisis de los posibles estresores académicos, se identificaron como causas generadoras de estrés severo: la elevada carga académica, las presentaciones orales y las expectativas sobre el futuro. En el proceso de adaptación a la vida universitaria, el medio demanda del estudiante un cambio en sus métodos de estudio, mayor dedicación de tiempo a las actividades académicas y una preocupación mayor por el éxito que deben obtener para garantizar un buen futuro profesional (Gutiérrez, et al., 2010, p.15).

Por consiguiente, son tantas las actividades a las que se expone el universitario que le ocasionan el estrés. Pero, esto puede ser tratado por los especialistas en ese tipo de trastorno. Razón por la cual los profesores deben de estar informados sobre especialistas que tratan distintas situaciones que se generan a causa de la escuela. Y estar informados sobre la detección temprana de este tipo de padecimientos.

2.5 Burnout académico (BA)

El quinto problema que se presenta en los universitarios es el llamado burnout académico (BA), que es un trastorno que se caracteriza por el agotamiento, el cual afecta la motivación relacionada con el estudio, probando un rendimiento académico deficiente que afecta al estudiante de manera física, mental y en otros aspectos de su vida. De ese modo,

El *burnout* académico (BA) hace referencia al sentimiento de agotamiento emocional (AE) experimentado por la persona a causa de las demandas académicas, derivando posteriormente en una actitud cínica y poco comprometida con sus labores estudiantiles, además de creencias de poca capacidad en las actividades que realiza. (Domínguez, 2018, p.97)

Por ende, este trastorno, se ve como un mecanismo de defensa del estudiante para afrontar la sobrecarga de actividades académicas, aunque lo único que ocasiona es insatisfacción con los estudios y fracaso escolar. Es así como,

En definitiva, el burnout académico representa un severo problema tanto para el bienestar psicológico como para el desempeño académico de los estudiantes universitarios. Por lo tanto, es necesario identificar los factores que pueden tener un valor predictivo sobre el burnout académico y que ayuden a prevenir su aparición (Vizoso, & Arias, 2018, p.48).

De acuerdo a lo anterior, es necesario que se prevenga la aparición de este problema, porque afecta el desempeño escolar del estudiante, así como también su estado psicológico. “El burnout hace referencia a un estado negativo que surge como reacción ante situaciones de estrés crónico y se caracteriza por tres dimensiones: cansancio emocional o fatiga persistente, despersonalización o cinismo y baja realización o ineficacia laboral” (Maslach, & Jackson, 1981, Leiter & Maslach, 2016, citado por: Vizoso, & Arias, 2018, p.48). Lo que provoca es una falta de energía para realizar actividades que antes se realizaban de manera cotidiana y de forma sencilla. Origina la sensación de ser incapaz para realizar ciertas tareas o actividades.

Por otro lado,

Aunque existen múltiples factores asociados a la aparición del BA, su punto de partida y núcleo es el AE. De esta forma, el AE facilita la aparición de reacciones de

distanciamiento emocional y cognitivo respecto a la actividad como forma de afrontar la sobrecarga que esta conlleva, aunque esa dinámica podría traer insatisfacción con los estudios, y finalmente el abandono. Es decir, el BA se consideraría el producto de un afrontamiento poco eficiente del estudiante universitario ante los eventos más o menos adversos en el marco de su vida académica, o por fallos en la regulación de la expresión emocional. (Domínguez, 2018, p.97)

De acuerdo a lo anterior, se observa que el BA es causado por una mala regulación emocional por parte del estudiante, es ahí cuando entraría la función del docente, para dotar al estudiante de habilidades que le ayudaran a resolver toda esta serie de desafíos y a aprender a autorregularse. Otros factores, que ocasiona el BA, es cuando el alumno se autoculpa por no sentirse capaz de realizar diversas actividades; a diferencia del resto de compañeros, la mala autoestima, la creencia de que no se es eficaz académicamente y la evitación emocional. Se sabe que,

El ser humano a lo largo de su ciclo vital se enfrenta a diferentes ámbitos de tipo académico, laboral, familiar y social, para enfrentarlos se requieren constantes cambios; para ello es necesario de la adquisición y actualización de conocimientos y habilidades, aspectos que requieren del empleo de distintos recursos de afrontamiento para disminuir el impacto en la salud de las personas. Para suplir las necesidades del mundo globalizado y competitivo, las personas deciden estudiar y prepararse a través de la educación superior, lo que trae consigo retos académicos muy diversos, pero también representa uno de los puntos más altos de estrés, que van desde las grandes cargas de trabajo, los procesos de ajuste a la vida universitaria y las alteraciones significativas del entorno familiar y social. (Barreto, y Salazar, 2020, p.31)

En relación a la cita anterior, se requiere de un estudiante que sea consciente de la carga de trabajo que es capaz de realizar sin sobre exigirse, alguien que sea capaz de solicitar ayuda, que trabaje de manera colaborativa. También, se requiere de un profesor que busque estrategias para enseñarle al alumno sin bombardearlo con actividades y tareas que muchas veces solo se convierte en un aprendizaje superficial. Por otro lado,

Muchos estudiantes logran desarrollar las competencias necesarias en su proceso formativo que favorecen la consecución de sus objetivos académicos, mientras que otros jóvenes presentan dificultades que sólo se registran en indicadores de elevado abandono académico. En esta última situación, los estudiantes generalmente experimentan una alta carga de estrés durante su proceso formativo. Algunos estudiantes logran desarrollar estrategias adecuadas para afrontar las exigencias académicas, mientras que otros no lo consiguen, y llegan a sentirse impedidos para modificar la situación problemática, lo cual trae como consecuencia el uso de comportamientos de escape o evitación como formas de afrontamiento que no son necesariamente las apropiadas en esta situación. Como se sabe, los problemas que no se resuelven crecen y se acompañan de un proceso acumulativo de malestar prolongado (Rosales, & Rosales, 2013, p.337).

Lo cual, resulta en una serie de problemas que conducen al deterioro académico en la vida escolar del estudiante. Todos los alumnos deberían de desarrollar estrategias que les permitan enfrentar los retos escolares, la realidad es que no todos cuentan con ellas. Es un gran número de alumnos, los que desconocen cómo lidiar con la presión académica. Por ello,

Las instituciones de educación superior suelen ser lugares altamente estresantes. En dichas instituciones, los alumnos se enfrentan de manera cotidiana a una serie de demandas que bajo su propia valoración se constituyen en situaciones generadoras de estrés. Cuando son prolongadas y frecuentes, estas situaciones pueden conducir al síndrome de burnout (Rosales, & Rosales, 2013, p.338).

En ese aspecto, es notoria la necesidad de realizar reformas en algunas instituciones de educación superior, ya que en lugar de hacer del estudio una cosa de disfrute, lo convierten en un suplicio. Se debe hacer un análisis sobre las formas de evaluación, las formas de compartir el conocimiento, el trato de los profesores a los alumnos, la salud mental de los alumnos con el fin de mejorar y evitar esta situación en los universitarios. Entonces,

En relación con otros tipos de estudiantes, en los universitarios estas situaciones se pueden incrementar pues los programas de estudios de la mayoría de las carreras están considerablemente cargados en volumen de contenido, horas clase, mucho tiempo de autoestudio y realización de trabajos independientes, además del proceso de creación de conocimiento y retroalimentación importante que ocurre en este nivel de enseñanza.

Todo esto puede combinarse con los problemas personales, propios de cada estudiante (Rosales, & Rosales, 2013, p.338).

Por ende, los universitarios son más propensos a padecer el burnout académico por el exceso de trabajo, las obligaciones de estos alumnos en muchas ocasiones, no dan espacio para realizar actividades con fines recreativos o fines de ocio. Por otro lado,

Se reconocen como algunos de los desencadenantes del burnout la sobrecarga de trabajo, ocupación y estudio poco estimulante, poca o nula participación en la toma de decisiones, falta de medios para realizar la tarea, excesiva burocracia, pérdida de identificación con lo que se realiza, baja percepción de reconocimiento y valoración (Rosales, & Rosales, 2013, p.339).

Esas son algunas de las situaciones que ocasionan este padecimiento. Lo preocupante es que son situaciones que se pueden evitar, con una buena planeación, orientación y organización. Sin embargo, muchas veces no se toma en cuenta hasta que ya origina un problema, y es ahí cuando es más difícil corregirlo. A continuación,

Con respecto a los instrumentos de evaluación del síndrome en estudiantes, y de forma general, se observan varios cuestionarios aceptados en la comunidad académica, como el Maslach Burnout Inventory (MBI) de Maslach y Jackson (1981), utilizado para evaluar el síndrome en el ámbito asistencial; el Maslach Burnout Inventory MBI-GS (General Survey) publicado en 1996 por Schaufeli et al., utilizado para evaluar el síndrome con una perspectiva más genérica, posibilitando evaluar el síndrome en diferentes profesiones y ocupaciones; y por último, el cuestionario de Maslach Burnout/Inventory-Student Survey (MBI-SS), por Schaufeli et al. (2002), hizo posible evaluar el burnout académico (Rosales, & Rosales, 2013, p.342).

En el párrafo anterior, se dan algunos instrumentos que los maestros y la institución pueden aplicar a los universitarios para evaluar y detectar esta condición de manera temprana. Con estos instrumentos, se espera que los agentes educativos puedan abordar estos problemas y extraer información que sea de utilidad para casos futuros. Por lo tanto,

La preocupación de las universidades por ofrecer una enseñanza de calidad supone considerar todas las variables implicadas en el proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es importante identificar los obstáculos y facilitadores que encuentran los estudiantes en el cumplimiento de sus tareas y la relación de éstos con el bienestar psicológico y desempeño académico (Rosales, & Rosales, 2013, p.343).

En conclusión, se muestra que una detección temprana de las implicaciones socioemocionales conduce a la solución de estos problemas de manera rápida y eficaz, evitando así que el alumno comprometa su carrera y con ello pierda el año, repruebe materias o en su defecto, que abandone el plantel. Al intervenir se evita que el problema se haga más grande y dañe más aspectos de la vida del estudiante, ya no solo el escolar.

CAPÍTULO III. IMPLICACIÓN DEL ABANDONO ESCOLAR

En el presente capítulo se va abordar al abandono escolar como concepto y todo lo que este incluye; que provoca, a quién afecta, si afecta a alguien cómo lo afecta, si hay una manera de pararlo o eliminarlo y qué clase de problema representa.

El abandono escolar representa una situación delicada, ya que significa cuando un estudiante se aleja, deja la institución educativa antes de terminar el nivel escolar que se encontraba cursando. Dependiendo el caso del estudiante es lo que va a determinar si este abandono es temporal, es decir, que se inscribirá al año siguiente, o, permanente, que dejará la escuela de manera definitiva.

Así mismo, se abordará a profundidad el abandono escolar como problema psicosocial, al estudiante con problemas de rendimiento y el cómo afecta el abandono escolar a los alumnos. Todo esto con el fin de profundizar en este problema que es muy común y preocupante en los universitarios. En cuanto al abandono:

Todavía no se cuantifica al cien por ciento el impacto del abandono. A veces pensamos que cuando los adolescentes y jóvenes abandonan la escuela es por culpa suya, porque no le 'echaron ganas' o no tenían claras sus ideas sobre qué hacer. (Cruz, 2023, citado por: García, 2023, p.2)

Retomando el párrafo anterior, es importante indagar en los factores internos y externos que desencadenan esta situación en los estudiantes para que, la escuela, los maestros

y los padres cuenten con la preparación ante este tipo de situaciones, y así en lugar de desechar o ignorar al joven, se le dé la atención, el apoyo y las habilidades necesarias para que continúe sus estudios de manera eficiente.

3.1 ¿Qué es el abandono escolar?

De manera inicial, se va a profundizar en el concepto de abandono escolar y en todas las consecuencias que conlleva con respecto a los estudiantes que cursan el nivel superior. “El que una persona abandone la escuela tiene severas consecuencias, particularmente con ella misma. El suceso adquiere mucho mayor dramatismo cuando ocurre en el nivel superior, si se piensa en los años previamente cursados” (Zavala, 2016, p. 28). Esto debido a que, el alumno tiene años dentro del sistema escolar y al estar cursando el nivel superior se encuentra ya en la recta final para lograr su desarrollo profesional. Y al momento de abandonar la escuela, interrumpe la finalización exitosa de sus estudios.

Sin contar, todas las consecuencias que genera, tanto para el estudiante como para su familia y la sociedad a la que pertenece, porque como se ha venido mencionando el hecho de que el estudiante no cuente con la preparación adecuada y se inserte al mundo laboral es perjudicial para la sociedad con respecto a lo económico. Cabe señalar que,

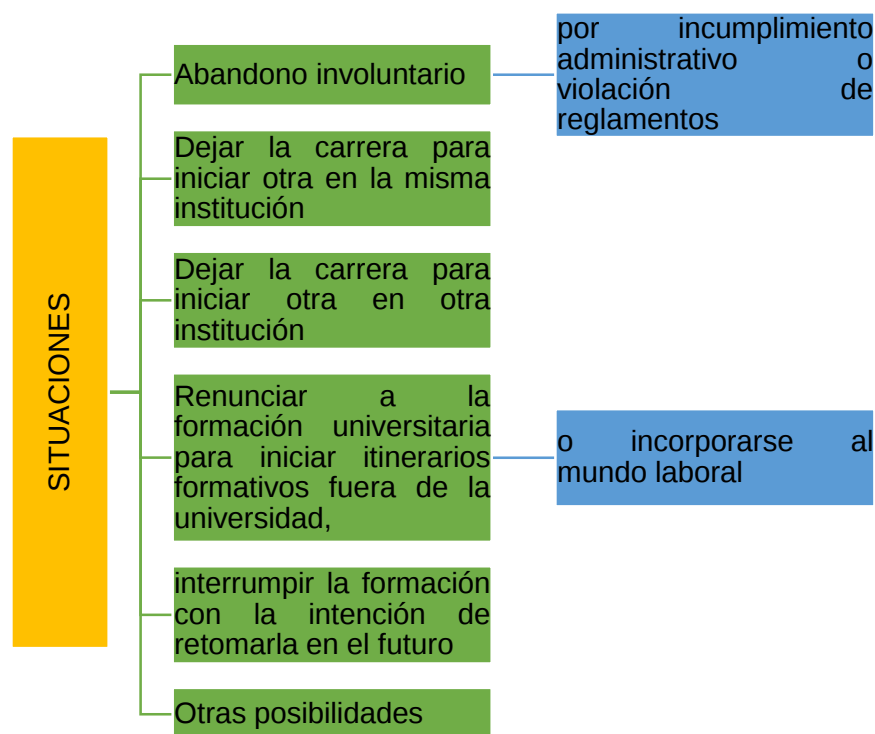
El abandono académico en nivel universitario ha sido estudiado desde hace varias décadas e inicialmente las investigaciones se concentraron en aspectos psicológicos e individuales del estudiantado para, luego, incluir variables del contexto, así como la importancia de la interacción entre estudiantes y el cuerpo docente- administrativo (Braxton, J., et al., 2000, citado por: Rodríguez, & Zamora, 2021, p. 20)

Ahora se reconoce que el abandono no sólo tiene que ver con cuestiones individuales del estudiante, se sabe que hay factores externos que también influyen. Factores que motivan a los alumnos a dejar la escuela como la familia y la situación económica de esta. La relación del alumno con los maestros también será un punto decisivo para que el alumno permanezca dentro de la universidad. Pues, al tener una buena relación, el estudiante se siente motivado y apoyado a seguir aprendiendo. Pero si no tiene una buena relación, él solo buscara alejarse de la escuela, y con ello abandonará la universidad. Por consiguiente,

El abandono de estudios o deserción estudiantil son los términos que los castellano-parlantes²⁰ hemos adoptado para denominar a una variedad de situaciones identificadas en el proceso educativo del estudiantado con un denominador común, detención o interrupción de estudios iniciados antes de finalizarlos. (Cabrera, et al., 2006, p. 173)

La cita anterior, menciona que el abandono escolar es cuando la persona se encuentra estudiando en cierto nivel educativo y deja ese nivel antes de que finalicé el ciclo. Pero, es sabido que esto se debe a múltiples factores, como ya se ha venido mencionando, factores como la familia, la sociedad, el sistema educativo y a implicaciones socioemocionales, como depresión, ansiedad, trastornos del sueño, estrés postraumático y el burnout académico (BA). Aunque también existen otros factores que influyen en el abandono escolar.

Cabrera, L. (2006) menciona algunas de las situaciones que en el proceso educativo del estudiante causan el abandono de los estudios, las cuales se muestran en el siguiente esquema:



²⁰ Que tiene el castellano como lengua materna o propia (Real Academia Española, 2022)

En el esquema anterior, se mencionan algunas situaciones que son causantes del abandono escolar, lo que es importante señalar es que el hecho de abandonar la carrera no quiere decir que exista un fracaso escolar, son cosas totalmente distintas. Porque se debe tener en cuenta que factores intervinieron en esa decisión de abandonar la carrera, y muchos de ellos no necesariamente significan un fracaso escolar. A veces, el abandono no ocurre porque no se encuentre el alumno con la motivación de terminar la carrera, sino simplemente porque busca mejorar su nivel de aprendizaje y se cambia a una escuela que sea más compatible con lo que espera aprender. Por otra parte,

Para la universidad, sin embargo, cualquier situación que impulse al alumnado a interrumpir sus estudios ha de ser valorada como fracaso, pues no se consiguen los objetivos educativos del programa impartido. Aunque el alumnado pueda valorarlo como éxito si la decisión obedece, por ejemplo, a una toma de decisión para la mejora de una situación de insatisfacción, como no gustarle la carrera. Por eso, la definición de abandono está estrechamente vinculada a las metas o perspectivas que cada persona tiene cuando inicia una carrera. (Cabrera, et al., 2006, p.174)

Entonces, se observa como las universidades en lugar de indagar en esas situaciones o brindar información acerca del abandono escolar, simplemente se limita a señalar que alumnos tuvieron éxito y quienes fracasaron. No se abre el espacio para investigar qué características tanto positivas como negativas tiene la escuela que orilla al estudiante a salirse de ella. Automáticamente se cree que el abandono ocurre porque existe algo mal en el alumno y no se detiene a pensar en que quizás, exista algo que este erróneo en la universidad o que sea insuficiente. De ahí que:

Cada vez es mayor el porcentaje de alumnado que abandona los estudios elegidos. Existe un consenso generalizado en aceptar que las tasas de abandono son un indicador de baja calidad, pues se entiende que la universidad elegida no puso los medios necesarios para que las personas que lo intentaron alcanzaran la titulación esperada. Estas medidas han de aplicarse antes de la matrícula, para que el alumnado tome decisiones vocacionales acordes a sus perfiles personales (formación previa, aptitudes adecuadas a las materias que cursa, posibilidades económicas, adecuación vocacional de los estudios elegidos, motivación, etc.) Y, durante el desarrollo de la carrera ajustando las estrategias formativas a las necesidades de los destinatarios (adecuación de materias impartidas al número de créditos cursados; medios materiales y tecnológicos puestos al

alcance del alumnado; apoyo psicopedagógico ofrecido por el centro; etc.). (Cabrera, 2006, p.174)

Por lo tanto, es responsabilidad de la escuela estudiar, intervenir y prevenir estas causas, en lugar de solo limitarse a ofertar carreras y enseñar contenidos. El trabajo de la escuela va más allá. Se deben de diseñar, evaluar e implementar estrategias y también programas para reducir el abandono, incrementar el interés del alumno, prevenir el agotamiento escolar. Así como el asesoramiento a profesores y a los agentes educativos para saber lidiar con estas situaciones. Surge el planteamiento de qué pueden hacer las instituciones de educación superior para afrontar el fenómeno de la deserción escolar, y evitar que surja. Por ello,

Se plantea con razón que ninguna estrategia de intervención aislada será suficiente y que cada universidad debe seleccionar su curso de acción y adoptar diversas medidas. Por ejemplo, puede proporcionar asesoría académica más eficaz en las etapas tempranas de la carrera, o tratar de integrar las actividades de las dependencias dedicadas a la admisión, orientación y servicios estudiantiles, para facilitar la transición del bachillerato a la universidad; promover cambios que fomenten e incrementen la interacción entre estudiantes y docentes tanto dentro como fuera del aula (Tinto, 1989, citado por: De los Santos, 2010, p.2).

Con lo anterior, se busca disminuir el abandono escolar tomando medidas que anticipen esta situación. Realizando acciones que acompañen al estudiante en este cambio de preparatoria a universidad y trabajando sobre la relación que los maestros tienen con sus alumnos, se busca una relación basada en el respeto, el dialogo asertivo, la empatía, el acompañamiento y la tolerancia. Dicho eso,

La planeación institucional puede disminuir la deserción estudiantil si se acompaña de programas especiales de orientación que informen sobre las carreras posibles, la selección de cursos, los procesos escolares y administrativos, y el acceso a los servicios de apoyo. Desde esta perspectiva se sostiene que con fuertes actividades de asesoría, con la inclusión de los alumnos en cursos compensatorios, más tareas organizadas de orientación educativa, se conjuntan y concretan experiencias académicas que fortalecen la retención estudiantil (Grosset, 1991, citado por: De los Santos, 2010, p.3).

Es así que, estarían logrando este acompañamiento y orientación hacia el alumno, se le estaría capacitando a través de cursos acerca de las experiencias académicas que va viviendo conforme va avanzando su vida universitaria. Sería un acompañamiento

presente y no uno superficial. Este espacio tiene como objetivo informar y apoyar al alumno en todo lo referente con la carrera y los planes y metas de la institución. Se debe tomar en cuenta que,

La clase social de origen constituye la dimensión que, expresada como característica de los alumnos, se relaciona más estrecha y constantemente con el abandono, y que las habilidades individuales de los estudiantes y su capacidad para aplicarlas en el proceso educativo escolar eran una parte de la causa. Se señala que aún en las manifestaciones aparentes del proceso había indicios de que, hasta cierto punto, los procesos selectivos sí se originaban en el trabajo académico (por ejemplo, la reprobación, entendida como la aparente incapacidad de demostrar la asimilación de lo transmitido en el salón de clase), también respondían a factores ajenos al ámbito del quehacer académico-escolar. El abandono de los estudios escolarizados -la deserción – parecía obedecer a un conjunto de diversos mecanismos: el de selección, por la escuela; el de autoselección, por los estudiantes y/o sus familias, y el de exclusión, en función de otros factores no académicos (Covo, 1989, citado por: De los Santos, 2010, p.4)

El párrafo anterior, hace mención de aquellas causas que dan paso a que el alumno abandone la escuela, entre ellas se encuentra, la clase social; que dependiendo la economía del alumno y los conocimientos de su familia es un factor que jugará en contra o favor de su progreso educativo, otra causa es su capacidad para aprender; ya que si al alumno se le dificulta memorizar o captar información, sus notas van a ser deficientes conduciéndole a un mal rendimiento escolar. También existen otros motivos para abandonar la escuela como insertarse de manera temprana al mundo laboral o simplemente porque la universidad no es del agrado del estudiante. Por esa razón,

No es sorprendente que la deserción sea más frecuente en las etapas iniciales y, de esta manera, es en este momento que las instituciones pueden actuar para prevenir el abandono temprano. Medidas relativamente sencillas pueden producir efectos inmediatos y duraderos en la retención: el empleo de alumnos avanzados como consejeros, sesiones de asesoría y orientación, grupos de estudio, el establecimiento de tutorías académicas, constituyen posibles intervenciones que pueden contribuir a superar los obstáculos de esta etapa de transición de los estudiantes (Tinto, 1989, citado por: De los Santos, 2010, p.4)

En resumen, esas son algunas de las acciones que la institución puede realizar con el fin de detener el abandono escolar. Debe existir un compromiso y un interés real por

parte de la escuela para querer frenar esta situación, ya que no será una tarea fácil y será un proceso de mucha orientación y reformas.

3.2 El estudiante universitario con problemas de rendimiento académico

El hecho de que el estudiante del nivel superior presente problemas de rendimiento escolar va a influir mucho en que logre concluir sus estudios profesionales o en su defecto, que abandone los estudios. “Se considera que el rendimiento escolar es el nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma (edad y nivel académico). Así, tal rendimiento no es sinónimo de capacidad intelectual, de aptitudes o de competencias” (Torres, & Rodríguez, 2006, p. 256). Por lo tanto, un estudiante universitario que cuenta con un buen rendimiento académico es fácil de identificar, ya que, se verá reflejado en calificaciones positivas, en resultados positivos.

Como se ha venido mencionando son varios los factores que van a influir en el rendimiento del alumno, alguno de ellos son factores sociales, culturales, escolares, familiares y en el mayor de los casos, son factores personales. Por ende,

Es importante tomar conciencia de que estudiar es un trabajo que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de los padres como de los hijos. De este modo, la influencia paterna es importante en cuanto a los aspectos ambientales y la motivación, en tanto que del estudiante depende la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio, el compromiso y la motivación (Rodrigo & Acuña, 2003, citado por Torres, & Rodríguez, 2006, p. 259).

Todos esos aspectos van a influir en su rendimiento, los alumnos deben de contar con un sitio de estudio tranquilo, limpio, ordenado y con una iluminación correcta. También deben de saber organizar sus tiempos y mantener técnicas de estudio eficaces. Sin contar, que el ambiente familiar también va a influir, ya que, en muchas ocasiones en lugar de ser un apoyo, se convierte en una limitación. Un mal ambiente familiar no solo va a limitar el tiempo con el que cuenta el alumno, sino de igual manera, la motivación del estudiante y su espacio de estudio. De ahí la importancia de que el alumno se desarrolle en un contexto donde exista la comunicación asertiva, el afecto y la motivación.

CAPÍTULO IV. ACTORES Y SU PAPEL PARA EVITAR EL ABANDONO ESCOLAR

El propósito del presente capítulo es definir que actores intervienen en el abandono escolar, su actuación con respecto al abandono y su papel para evitarlo. Se hará mención del papel que tiene el estudiante, el maestro, la institución y los padres. Se mencionarán las acciones positivas y negativas de los actores con respecto al abandono escolar.

Así mismo, los alumnos al inicio o al final de la carrera, se enfrentan a nuevos retos y desafíos que a veces los superan, es en estos puntos donde la institución, los maestros y los padres deben de brindar el apoyo, especialmente la institución y los agentes que la conforman. Ya que son puntos críticos con respecto al abandono escolar. Es entonces que,

Los alumnos, por tanto, deben ser acompañados para que enfrenten las dificultades externas (p. ej., relacionadas con los programas académicos), así como las variables personales vinculadas sobre todo con la autoestima. Para eso, los padres de familia también deben involucrarse, pues ellos representan un apoyo invaluable para los hijos, lo cual impactaría de forma positiva en la motivación, conducta y, por ende, rendimiento académico (Hoffmann, & Stuardo, 2010, citado por: Rochin, 2021, p.8).

Retomando el párrafo anterior, solo se reafirma que son los maestros, la escuela y los padres son los que deben de acompañar al alumno en este proceso de formación profesional, que en muchas ocasiones cuando cumplen la mayoría de edad se les deja de lado, porque se olvidan de que aún son personas en formación, que necesitan de asesorías y de un acompañamiento que les brinde apoyo y orientación. Del mismo modo,

Otra figura que se debe reforzar es la del tutor académico, papel que debe ser desempeñado con el fin de llevar un seguimiento y un análisis del proceso de aprendizaje del alumnado para prevenir la deserción escolar. En tal sentido, los centros educativos deben implementar un plan de acción tutorial que incluya asesoramiento psicológico, lo cual de seguro disminuirá los índices de deserción escolar (Muñoz, & Martínez, 2017, citado por: Rochin, 2021, p.8).

Por lo tanto, el tutor académico entra dentro de los agentes de la institución, también debe de involucrarse, debe priorizar el proceso de aprendizaje del alumno, asegurarse

de que sea positivo y beneficioso. Un error muy común en las universidades es la mala conducción de las tutorías, no se les da la importancia que requieren, en muchos casos, las personas a cargo de ellas, son personas que no cuentan con la preparación profesional adecuada para impulsarlas. En muchas escuelas, la tutoría es vista como una materia de relleno o como un día para faltar a clases.

A continuación, se comparten las estrategias de las IES para disminuir la deserción estudiantil:

Estrategias de las IES para disminuir la deserción estudiantil	
Académicas	1. Acompañamiento individual al estudiante a través de tutorías para potenciar las condiciones académicas. 2. Asesorías de carácter complementario para aclarar, afirmar o ampliar los conocimientos derivados del proceso de aprendizaje (monitorias). 3. Actividades académicas encaminadas al refuerzo de los conocimientos, habilidades y competencias. 4. Cursos remediales, especiales o de nivelación orientados hacia aquellos estudiantes que reprueban materias o créditos académicos con el fin de nivelarlos para el siguiente semestre. 5. Cursos de nivelación orientados hacia aquellos estudiantes que deseen adelantar materias o créditos académicos del siguiente semestre.
Financieras	1. Becas y descuentos en el valor de la matrícula por méritos académicos, deportivos o artísticos. 2. Descuentos en el valor de la matrícula por convenios interinstitucionales o por cooperación extranjera. 3. Descuentos en el valor de la matrícula por acuerdos sindicales o con los empleados. 4. Estímulos económicos por participación en actividades

	curriculares. 5. Financiación directa del valor de la matrícula.
Psicológicas	1. Programas de identificación y seguimiento a estudiantes en conductas de riesgo, como consumo de sustancias psicoactivas, embarazos no planeados y violencia, entre otras. 2. Programas de detección y manejo de las principales características de la salud mental de los estudiantes. 3. Programas para el fortalecimiento de las capacidades y recursos del estudiante en su proceso de formación humana.
Gestión Universitaria	1. Programas de movilidad estudiantil en pregrado y postgrado. 2. Diversificación de ofertas curriculares educativas. 3. Ampliación de las oportunidades de acceso. 4. Diferenciación de las instituciones educativas. 5. Consolidación de la formación por competencias. 6. Promoción de la pertinencia y de la vinculación laboral.

(Ministerio de Educación Nacional, 2009, citado por: Espinosa, Hernández, & Mariño, 2020, p. 95)

Con lo anterior, se comparten esas estrategias que van a replantear la forma organizacional de las universidades, tendrán que innovar. Esto va a permitir que la deserción escolar disminuya.

4.1 Papel del estudiante en el abandono escolar

Es notorio cuando el estudiante quiere abandonar la universidad, ya que muestra conductas que afectan su rendimiento escolar, se le nota desinteresado y en algunos casos, no asiste a las clases. Todo esto es perjudicial para el alumno porque el nivel

superior es importante, ya que el hecho de que no lo concluya impide su realización personal y su desarrollo profesional. Por consiguiente,

El estudio universitario no sólo significa una formación intelectual, científica y profesional sino que permite a los sujetos crecer intelectualmente y definir una actividad o profesión a la cual dedicarse. Implica, entre otros aspectos su realización personal y su evolución como hombres, a la vez que colabora en el crecimiento de la sociedad como tal y permite incrementar el capital social y productivo del país. (Parrino, 2014, p. 40)

Es por ello, que se le debe dar la importancia necesaria porque al no hacer nada ante el abandono escolar se está dejando de lado la formación del estudiante, es decir, se le está abandonando, cuando en muchas ocasiones con una buena orientación la decisión del estudiante puede cambiar, su situación puede mejorar significativamente. En ese sentido,

La deserción se produce ante la acción combinada de factores personales, institucionales, del sistema de educación superior y del contexto, que actúan sobre el estudiante. Estos factores causales pueden actuar directamente sobre el sujeto promoviendo la deserción o hacerlo en forma indirecta favoreciendo o induciendo su efecto. (Parrino, 2014, p. 55)

Retomando el párrafo anterior, se debe reconocer que no toda la culpa debe recaer en el estudiante, sino también en aquellos agentes que tienen la obligación de brindar apoyo, de observar al alumno y no lo hacen. Existen test que los maestros pueden aplicar sin meterse en el perfil de psicólogos para observar el estado de ánimo de sus alumnos, para saber su grado de motivación. Porque ciertamente la motivación del estudiante va cambiando a lo largo de la carrera, al inicio puede mostrarse muy motivado, pero ya cerca del final puede no estarlo tanto. En consecuencia,

El ingreso a la universidad enlaza, de alguna forma, la escuela media con la educación superior; establece un vínculo entre las competencias y la formación recibida en la escuela secundaria con el futuro, con la elección de una carrera, de una universidad y la respuesta a para qué seguir estudiando. Es un punto de inflexión que marca la finalización y el inicio de etapas cruciales en la vida del sujeto que deja a su familia y enfrenta sus propias decisiones, comienza a hacer sus propias experiencias y a definir sus convicciones, gustos y motivaciones a la vez que pone en juego su visión del futuro.

Sin embargo, aún mantiene la influencia y el mandato familiar, pero, todavía depende de algún modo de su colegio secundario, de la formación recibida y de sus competencias previas. Además, de acuerdo con la inserción que logre en el medio de educación terciaria se definirá, de alguna forma, su futuro. (Parrino, 2014, p.48)

En el párrafo anterior se toca un punto muy interesante, en el cual se hace mención de que el ingreso a la universidad se ve influenciado por los niveles educativos que anteceden al nivel superior. Que no se debe dejar de lado el hecho de que el estudiante aún se está insertando en las responsabilidades que este nuevo nivel educativo conlleva. Se debe acompañar al estudiante en este proceso de integración a la universidad, tanto los maestros como los padres deben de estar involucrados en este gran salto que da el estudiante en su vida. Porque de venir de una dependencia tanto emocional como económica de los padres, de la mano con su inserción a la universidad, se va adentrando al mundo de la vida adulta y de sus responsabilidades, se va independizando en muchos aspectos. Por ende,

En relación con el estudiante, el capital cultural insuficiente, el capital escolar acumulado insuficiente o el capital económico insuficiente se presentan como promotores del abandono, si bien, pueden no ser determinantes absolutos. El capital cultural insuficiente puede afectar básicamente a quienes son la primera generación de estudiantes, tanto en este caso como cuando es insuficiente el capital escolar acumulado resultan ser determinantes para alcanzar los estándares mínimos exigidos en las instituciones universitarias, a menos que se tomen acciones concretas en ese sentido. (Parrino, 2014, p.53)

En México es una realidad que la educación superior es cara y muchas veces las familias de los estudiantes y los propios estudiantes no cuentan con la economía suficiente para pagar o seguir pagando la universidad, de esa manera no logran culminar sus estudios profesionales. Y que el estudiante trabaje en horarios adecuados no es posible debido a los horarios escolares donde no hay continuidad en las clases y existen horas muertas (que son éstas ausencias de clase, ya sea porque el profesor pidió sus económicos o tuvo alguna emergencia), que juegan en contra de que el estudiante pueda trabajar la jornada de horas mínimas que te exige la ley. Sin contar las actividades extraescolares que la escuela te asigna como el servicio social o las prácticas profesionales. Por ello,

La insuficiencia de capital económico puede demorar más en provocar el abandono, pero, también actúa de esa forma a menos que se apliquen soluciones remediales. La falta de capital económico genera la necesidad de trabajar como obligación, no como elección. Al tener que otorgar prioridad al trabajo la situación de estudio se deteriora produciendo ausencias reiteradas a clases y finalmente el abandono. En relación con la falta de apoyo familiar, ésta no es determinante para el abandono, pero provoca situaciones difíciles de sostener en el tiempo, como el cansancio acumulado, la necesidad de realizar tareas domésticas o la falta de espacios y tiempos adecuados. (Parrino, 2014, p.53)

Con lo anterior, la escuela se podría replantear ¿de qué manera puede hacer una reforma a sus horarios, para que permitan al alumno tener tiempo de realizar otras actividades ajenas a la escuela? En ocasiones, hay profesores que saturan de tareas y si el estudiante señala esta situación, hablando con el maestro y pidiendo que reduzca la carga administrativa para que así él tenga tiempo libre, el profesor simplemente se dedica a decir que es su responsabilidad porque son alumnos de tiempo completo. Un pensamiento erróneo porque no da espacio de que el alumno atienda responsabilidades externas a la escuela. De modo que,

El capital escolar acumulado cuando es insuficiente puede provocar el alejamiento de los estudiantes a menos que se fortalezca adecuadamente y a tiempo, es decir en forma previa a las exigencias requeridas por los estudios universitarios o paralelamente a ellos. Quienes logran adaptar sus condiciones como estudiantes y consiguen manejar una distribución adecuada del uso del tiempo y aprender técnicas de estudio logran dominar el oficio de ser estudiantes lo que redundará en un rendimiento adecuado, ya que el bajo rendimiento, la asiduidad en el fracaso en los exámenes y la repetición de las asignaturas, conducen a la pérdida de la regularidad y al abandono (Parrino, 2014, p. 54)

En ese sentido, son la escuela y el maestro, los encargados de instruir a los alumnos en el uso correcto del tiempo y su buena distribución. Donde se les debe enseñar a los alumnos algunas técnicas de estudio que logren cumplir con las características anteriores, que los instruyan en el uso del tiempo. El estudiante al ingresar al nivel superior se ve envuelto en un nuevo contexto, donde debe aprender a sobrellevar sus nuevas responsabilidades y retos del nivel que cursará en la institución. Pasará por un nuevo proceso de adaptación en el cual debe estar acompañado, orientando y asesorado en cada momento.

4.2 Papel del maestro en el abandono escolar

En este subcapítulo, el maestro se ve como una pieza clave que va a influir en el abandono escolar del estudiante ya sea de manera directa o indirecta. Su participación dentro de la formación profesional del estudiante va a encaminar y dotar al estudiante de herramientas que le ayuden a evitar el agotamiento académico, que cuiden su autoestima y su rendimiento escolar. Una falta de acompañamiento por parte del maestro va a desencadenar y alimentar la falta de interés del alumno y la pérdida de motivación, sin olvidar que esto va a conducir directamente a un mal rendimiento académico.

También una buena o una mala relación alumno-maestro se va a ver reflejada en el rendimiento académico del alumno. Cuando existe una buena relación, el alumno se muestra motivado, interesado por aprender más, el estudio le parece gratificante y siempre se muestra participativo. Caso contrario, si existe una mala relación, el alumno se muestra antipático, desanimado, lo único que espera es que la clase termine pronto, los temas le resultan tediosos. Por otro lado,

En el contexto pedagógico de la relación en el aula de maestros y alumnos, se requieren no sólo habilidades para hablar y escuchar, sino también para saber cuándo, dónde, a quién, acerca de qué y de qué manera se usa el lenguaje. Por su carácter temporal y por suponerla actualización de un conocimiento compartido por los partícipes, el ejercicio pedagógico es por naturaleza una práctica comunicativa entre los actores, para compartir creencias y conocimientos; el principal medio a través del cual se realiza esta actividad intersubjetiva, es la práctica discursiva (Pinilla, 1997, p.88).

Con lo anterior, el maestro debe de saber cómo dirigirse al alumno y que lenguaje utilizar para que el conocimiento si sea recibido por el alumno. Y en caso, de que este lenguaje que utiliza no le permita comunicarse con el alumno quiere decir que no es el adecuado y que tiene que cambiarlo de acuerdo a las necesidades del estudiante.

El buen maestro debe conocer la importancia de la motivación del alumno para aprender, ya que aún algunos docentes creen adecuado obligar a aprender temas y materias, para las cuales el individuo no tiene motivación. Es claro que la motivación es un elemento esencial para la buena marcha del aprendizaje escolar, sin motivación el alumno no realizará ningún trabajo adecuadamente; no sólo debe aprender un determinado

concepto, sino poner en marcha las estrategias que le permitan resolver problemas similares a los aprendidos. (Pinilla, 1997, p.89)

También, es de gran importancia mantener al alumno motivado, ya que un alumno desmotivado es un alumno que no aprende o se le dificulta aprender, situación que se ve reflejada en sus notas al término de cada semestre. El maestro debe de implementar estrategias que le levanten el ánimo a los alumnos y debe hacer su clase dinámica, las clases tradicionales ya quedaron en el pasado.

El problema radica en que muchos maestros en lugar de apoyar al alumno, simplemente lo ignoran, lo tachan de flojo, de desinteresado y no hacen nada para indagar en cuáles son las causas del comportamiento del alumno, ni de ver de qué manera se le puede ayudar u orientar. Algunos maestros se expresan de la siguiente manera:

Nosotros somos profesores de secundaria, hemos hecho una carrera universitaria, sabemos de nuestra materia, pero no somos psicólogos. Yo de mi materia te puedo explicar lo que quieras, pero he estudiado psicología o pedagogía, así que hago lo que puedo con los alumnos. Intento entender lo que puedo, pero no pidas peras al olmo. (Auwarker, & Aruguete, 2008, citado por: Tarabini, 2015, p. 355)

Efectivamente, el maestro no es un psicólogo, sin embargo cuenta con la preparación para realizar observaciones en el estudiante y determinar si está en sus posibilidades ayudarlo o hablar con los padres del alumno para hacerles la observación o sugerencia de que el joven necesita ir al psicólogo para recibir la atención que necesita.

El hecho de que el profesor no sea un psicólogo no quiere decir que debe mantenerse al margen y hacer como si no pasará nada. Todo lo contrario, debe de brindar el asesoramiento correcto a los alumnos y dependiendo si las situaciones son críticas o avanzadas, incluir a los padres de familia en este asesoramiento, para instruirlos en cuál debe ser el acompañamiento pertinente que se le debe de brindar al alumno. En resumen,

El maestro será un pedagogo ejemplar orgulloso del ejercicio de su profesión docente como verdadero agente social, como intelectual integro, que ha logrado pasar de ser un mero repetidor de conocimientos, para transformarse en profesional serio, agente social responsable, persona humana integral con alto nivel de protagonismo en donde está ubicado. Así se estará actualizando constantemente el conocimiento de su disciplina;

tomará la investigación como parte de su labor diaria ligada a la docencia que culminará en publicaciones; dedicará tiempo a plasmar sus avances en publicaciones cada vez de mejor calidad; evolucionará como pedagogo para poder servir a la educación; en esta evolución, como pedagogo, tendrá presente aquellos desarrollos del conocimiento, portadores de esperanzas para la humanidad (Pinilla, 1997, p.91)

Es de esa manera, en la que se percibe al maestro y eso es lo que se espera que haga. Que tenga un fuerte compromiso con transformar la educación y con apoyar al alumno durante toda la carrera. Brindándole siempre el apoyo que este necesite y los conocimientos que le ayudaran a salir victorioso y culminar sus estudios.

4.3 Papel de la institución en el abandono escolar

Dentro del abandono escolar, la institución juega un gran papel. En parte es la que va a proporcionar las habilidades para que el alumno termine su formación profesional o por el contrario, va a obstaculizar este suceso. Es responsabilidad de la institución buscar soluciones ante el abandono escolar. Es entonces que,

La constatación del fenómeno problemático del abandono de los estudios ha llevado lógicamente a muchas universidades a diseñar, implementar y evaluar programas y estrategias para aumentar las tasas de persistencia, mejorar la retención y reducir el agotamiento (attrition) del alumnado. En los programas de intervención preventiva²¹ para evitar el abandono se han seguido tanto acercamientos sistemáticos como sistémicos, en los que se combinan el asesoramiento psicoeducativo²² con la aplicación de políticas institucionales que afectan a la admisión y a la integración del alumnado. (Cabrera, et al., 2006, p.192)

Continuando con el apartado anterior, si bien no se elimina del todo el abandono escolar, si se ayuda en gran medida a disminuirlo. Solo que estos programas y estrategias deben

²¹ Su objetivo es desarrollar habilidades y conductas que previenen dificultades de orden psicosocial que afectan negativamente el desempeño escolar de los estudiantes con conductas de riesgo detectadas previamente (Leiva, et al., 2015, p.18)

²² Se concibe como la actuación de un conjunto de personas y estructuras, integradas en el propio Sistema Educativo, cuya finalidad última es facilitar la concreción efectiva de la orientación, tanto a través del asesoramiento y apoyo a los profesores en el desempeño de la labor tutorial ordinaria, como a través de las tareas que posibilitan ese complemento, consolidación y enriquecimiento de la acción educativa, bien sea a través de programas institucionales de prevención y desarrollo como a través de medidas correctivo-terapéuticas y que básicamente está constituida por lo que hemos denominado educación de apoyo (García, 2006, citado por: Pacheco, et al., 2015, p.164)

de tomar en cuenta que cada estudiante tiene características particulares y que la situación social, cultural y económica de no es la misma para todos. Hay algunos que cuentan con una mejor economía y que están acompañados del apoyo de sus padres. Por ello,

La universidad, al igual que la escuela, es un espacio social que tiende a facilitar la reproducción de las desigualdades sociales, por lo tanto, quienes tendrían más posibilidades de permanecer en la carrera son aquellos que posean el capital cultural adecuado. El capital cultural, el capital escolar acumulado y el capital económico, entendiéndose capital en términos bourdelianos²³, pueden resultar determinantes para la permanencia en la carrera y en la institución; si fueran insuficientes pueden promover la deserción, a menos que se subsane su falta. (Parrino, 2014, p. 55)

La permanencia del estudiante está condicionada en la mayoría de los casos a su economía. En el nivel superior es donde dependiendo de la carrera se ve más el gasto de impresiones, material didáctico, equipo de cómputo, etc. Todo esto condiciona la formación del estudiante, ya que, al no contar con el ingreso para solventar todos estos gastos, la solución más viable para él es el abandono de sus estudios.

Por otra parte, la existencia de estrategias de seguimiento y de fortalecimiento académico por parte de la institución actúan como facilitadores de la permanencia y reductores de la deserción toda vez que implementan acciones y políticas remediales de las dificultades detectadas por los gestores institucionales. (Parrino, 2014, p.53)

Se observa que el abandono escolar si puede ser controlado por las instituciones siempre y cuando éstas le proporcionen la importancia que requiere. También depende del asesoramiento que la institución le brinda al estudiante en este tipo de situación. Un acompañamiento real y comprometido, y no solo un acompañamiento superficial que muchas veces acostumbran las escuelas, con superficial se hace referencia a cuando la escuela solo demuestra que se está haciendo algo con respecto al abandono escolar pero no se observan resultados ni tampoco se analiza el impacto que ese apoyo está teniendo en el alumnado.

²³ Teoría de Pierre Bourdieu sobre las capitales.

4.4 Papel de los padres en el abandono escolar

Los padres influyen en el abandono escolar del estudiante en muchos casos, ya sea porque no se le brinda el apoyo moral al hijo, no se cuenta con una buena economía o no se cuenta con un buen nivel académico o con los estudios profesionales terminados. Es una realidad de que el comportamiento de los padres va a influir de manera positiva o negativa en el estudiante. Por ende,

Un ambiente familiar propicio, marcado por el compromiso, incide en un adecuado desempeño académico, así como una convivencia familiar democrática entre padres e hijos. Se asocia la convivencia familiar democrática con un mejor desempeño académico, que se plasma en variables como motivación, percepción de competencia y atribución de éxito académico; no sucede lo mismo en estudiantes marcados por ambientes familiares autoritarios e indiferentes, de parte de sus padres. (Garbanzo, 2007, p.53)

Por lo tanto, un buen apoyo por parte de los padres va a favorecer el desempeño del joven, con lo cual el estudiante se mostrará motivado. Pero no todas las familias apoyan al alumno y no en todas las familias existe un buen entorno, lamentablemente esta situación condiciona la permanencia del alumno en la escuela. En México, es muy común que las familias no se involucren tanto en el desempeño escolar de los universitarios. Desde el momento en que se les considera adultos, los padres se apartan de este nivel de educación. Confiando en que su hijo es capaz de resolver cualquier situación escolar que se le presente durante su curso por la universidad. Algunos padres solo se limitan a pagar los estudios del alumno, pero no se involucran más allá. En consecuencia,

Entornos familiares marcados por la violencia familiar han indicado su relación con resultados académicos insuficientes. Datos de este tipo obtenidos en diferentes investigaciones muestran que la presencia de violencia familiar es un factor asociado al fracaso académico. (Vélez, 2005, citado por: Garbanzo, 2007, p.54)

Cuando el alumno no es apoyado por su familia su desempeño académico es deficiente y en algunas ocasiones, nulo. Situación que lo conduce al fracaso académico y como consecuencia el abandono escolar. Es preocupante que cada vez más familias tengan hijos y estos no cuenten con la economía, ni el apoyo intelectual para ayudarlos en su desarrollo. Por tal razón,

En la actualidad, la permanencia escolar ha resultado ser una preocupación que se acentúa cada vez más; debido a que muchas familias no tienen las condiciones económicas y necesarias para que sus hijos e hijas continúen avanzando con su desarrollo y preparación. (Sánchez, & Álvarez, 2015, p.8)

De acuerdo a lo anterior, se comprueba que la falta de apoyo por parte de la familia muchas veces orilla al estudiante a abandonar sus estudios para incorporarse al mundo laboral con la noble intención de sacar adelante a su familia, de apoyarlos.

Entonces los padres deben de hacer algo para mejorar su situación académica para que de ese modo les puedan brindar apoyo a sus hijos. Así como también deben de cuidar su economía, a manera que les permita cubrir las necesidades básicas tanto de sus hijos como del resto de la familia. También,

Otro elemento no menos importante en el entorno familiar que tiene que ver con el rendimiento académico, se refiere al nivel educativo del padre y de la madre. El nivel educativo de la madre se abordará por separado dada la relevancia del tema y vale destacar que cuanto mayor es el nivel educativo de los progenitores y en especial de la madre, mayor incidencia positiva hay sobre el rendimiento académico en general. (Castejón & Pérez, 1998, citado por: Garbanzo, 2007, p.54)

La cita anterior respalda el hecho de que el entorno familiar debe ser adecuado para que este impacte de manera positiva en el estudiante, logrando así disminuir el abandono. Es evidente que ante un nivel educativo avanzado o en su defecto, concluido, por parte de los padres esto solo va a beneficiar al alumno, lo va a impactar de manera positiva. Debido a que, si el universitario presenta alguna dificultad a lo largo de su formación, los padres van a contar con el conocimiento adecuado para ayudarlo a solucionar esa dificultad. Pero en cambio, cuando los padres tienen una escolaridad deficiente el alumno no tiene a quién recurrir en caso de tener dudas, está solo en este proceso de formación académica. Y la economía de muchas familias no permite contratar maestros particulares, ni pagar cursos.

ALCANCES Y LIMITACIONES

En los alcances, se puede destacar el buen manejo de los temas que se abordaron en los capítulos y los subcapítulos. También el exceso de información y la accesibilidad de búsqueda. La reflexión del tema factores sociales e implicaciones socioemocionales en estudiantes de nivel superior como causantes del abandono escolar, permitió la concientización sobre la importancia de prevenir el abandono escolar y las acciones que sí se deben hacer y las que no. Por otra parte, permitió delimitar las responsabilidades de cada actor involucrado en la formación del estudiante.

Sin duda, esta investigación es un conocimiento que me va a acompañar en el futuro, ya que formó parte de mi formación profesional. Y no solo me será de utilidad a mí, sino también a muchos profesores. Dentro de las limitaciones de este ensayo, es evidente que se encontraron algunas dificultades, entre ellas, que para algunos temas había exceso de información y resultaba difícil seleccionar aquella que se adecuara al punto que me interesaba mostrar, porque muchas veces este exceso de información opacaba el punto que quería dar a conocer, debido a que las opiniones de ciertos autores no eran algo que respaldará mi planteamiento inicial.

También el hecho de no contar con tiempo suficiente para realizar el trabajo fue una limitación, debido a que en las tardes un largo periodo curse mis prácticas profesionales y actualmente, me encuentro cursando el servicio social, lo cual me restaba tiempo para dedicarle a mi trabajo. Por otro lado, en los periodos de vacaciones o de puentes por días festivos, me dedicaba a trabajar y al regresar a mi hogar, me encontraba muy cansada como para dedicarle tiempo a mi trabajo de titulación.

Por último, lo que representó un gran reto dentro de la elaboración de este trabajo fue el uso de las citas y las referencias bibliográficas, ya que tenía que cumplir con el requisito del formato apa, el cual me resultó muy tedioso porque tuve que investigar mucho sobre el tema para no romper alguna regla o ley y que mi trabajo se considerase plagio. Pero conforme avanzaba el trabajo ciertamente fui dominando poco a poco este tipo de formato, al final se me facilitó un poco.

CONCLUSIONES

El análisis de este trabajo que lleva por nombre FACTORES SOCIALES E IMPLICACIONES SOCIOEMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR COMO CAUSANTES DEL ABANDONO ESCOLAR permitió reflexionar sobre la importancia que debería acompañar la prevención del abandono escolar. Se determina que es de gran relevancia indagar y reflexionar los factores que influyen en el abandono escolar en el nivel superior. Por esa razón, se debe de considerar la atención a todos los alumnos que presenten alguna deficiencia académica en especial cuando inician la carrera o cuando están a punto de terminarla, ya que estos estudiantes se enfrentan a un nuevo paradigma con el que realmente no están familiarizados, donde se les exigen retos y responsabilidades que en muchas ocasiones resultan un desafío para ellos.

El abandono escolar representa un gran reto, porque a lo largo de este ensayo se han dado a conocer estrategias que sirven como solución ante el abandono, pero ninguna de estas soluciones es permanente. Solo sirven para disminuirlo, sin erradicarlo.

El objetivo de esta investigación fue que los estudiantes reciban la atención y las herramientas adecuadas para enfrentar las adversidades y obstáculos que se le presentaran a lo largo de su formación profesional, apoyo por parte de la escuela, los maestros y los padres de familia, especialmente la escuela.

Como hallazgo ahora se sabe que se debe de tener en cuenta que la actuación de los agentes involucrados en la formación y desarrollo del universitario son una pieza clave ante el abandono escolar, dependiendo su actuación pueden representar factores que influyen en el abandono o en factores que lo previenen, solo una línea muy delgada los separa. Es el apoyo que estos agentes le brinden al universitario lo que va a determinar si culminará sus estudios académicos o no.

Por último, se ve la importancia que tiene una buena aplicación de las tutorías, que un buen asesoramiento puede actuar como un mecanismo de defensa ante el deseo del estudiante de dejar la carrera. Y que las estrategias para disminuir el abandono escolar se ven reflejadas en acciones dentro del ámbito académico, el económico, el psicológico y en la gestión de la escuela.

Siguiendo esta línea de investigación, se da paso a la generación de nuevos temas de investigación, como: ¿qué plan institucional deben aplicar las universidades para erradicar el abandono escolar?, ¿cómo la universidad debe replantear su modelo de atención integral en la formación de los jóvenes para evitar el abandono escolar? Y ¿qué plan de estrategias debe seguir el docente para la lucha contra la deserción?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agudelo, D., et al. (2008). **Características de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios.** *International Journal of Psychological Research*, 1 (1): 34-49. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/2990/299023503006.pdf?fbclid=IwAR2RNLO_vYlKa07mpZWcX91Tjn

Aguilar, M., & Laurente, M. (2020). **Depresión en estudiantes universitarios.** Recuperado de: https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/11231/1/IV_FHU_501_TI_Aguilar_Laurente_2020.pdf

Ahedo, J., (2016). **La universidad: una escuela al servicio de la verdad.** Revista Complutense de Educación 27 (2), 517-532. Recuperado de: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/121023/46604-98142-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Altimir, O. (1979). **La dimensión de la pobreza en América Latina.** CEPAL/ILPES. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11362/32250>

Amador, J., et al, (2021). **El entorno familiar y la deserción escolar: el caso de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, México.** *Cuadernos de Trabajo Social*, 34 (1), 139-154. Recuperado de: <https://doi.org/10.5209/cuts.67348>

Armenta, N. G., Pacheco, C. C., & Pineda, E. D. (2008). **Factores socioeconómicos que intervienen en el desempeño académico de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California.** *Revista De Investigación En Psicología*, 11(1), 153–165. Recuperado de: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v11i1.3888>

Arrieta, K., Díaz, S., & González, F. (2014). **Síntomas de depresión y ansiedad en jóvenes universitarios: prevalencia y factores relacionados.** *Revista Clínica Médica Familiar*, 7 (1): 14-22. Recuperado de: <https://scielo.isciii.es/pdf/albacete/v7n1/original2.pdf>

Ávila, J., et al. (2011). **Relación entre ansiedad ante los exámenes, tipos de pruebas y rendimiento académico en estudiantes universitarios.** *Psicogente*, 14 (26): 255-268. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552359004.pdf>

Barraza, A. (2008). **El estrés académico en alumnos de maestría y sus variables moduladoras: un diseño de diferencia de grupos.** *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 270-289. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/799/79926212.pdf>

Barreto, D. y Salazar, H. (2020). **Agotamiento emocional en estudiantes universitarios del área de la salud.** *Univ. Salud*, 23 (1): 30-39. Recuperado en: <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v23n1/2389-7066-reus-23-01-30.pdf>

Bartra, A., Guerra, E., & Carranza, R. (2016). **Autoconcepto y depresión en estudiantes universitarios de una universidad privada.** *Apuntes Universitarios*, 6(2), 53-68. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467647511004.pdf>

Cabrera, L., et al. (2006). **El problema del abandono de los estudios universitarios.** *RELIEVE*, 12 (2): 171-203. Recuperado de: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/RELIEVE/article/view/17128/14909>

Cardona, J., et al. (2015). **Prevalencia de ansiedad en estudiantes universitarios.** *Divers.: Perspect. Psicol.*, 11 (1): 79-89. Recuperado de:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-99982015000100006&script=sci_arttext

Cassaretto, M., Vilela, P, y Gamarra, L. (2021). **Estrés académico en universitarios peruanos: importancia de las conductas de salud, características sociodemográficas y académicas.** *Liberabit*, 27 (2). ISSN 1729-4827. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272021000200005&script=sci_arttext

Chávez, M., Contreras, O., & Velázquez, M. (2014). **Afrontamiento y depresión: su relación con pensamiento constructivo y no constructivo en universitarios.** *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 31-49. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80231541003.pdf>

Comisión Nacional contra las Adicciones. (2022) **¿Qué es la Salud Mental?** Recuperado de: <https://www.gob.mx/salud/conadic/acciones-y-programas/que-es-la-salud-mental>

Cornejo, J., (2018) **Discriminación y violencia homofóbica en el sistema escolar: estrategias de prevención, manejo y combate.** *Revista Brasileira de Educação*, 23. DOI: 10.1590/S1413-24782018230031. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/275/27554785019/html/>

De los Santos, J. (2010). **Los procesos de permanencia y abandono escolar en la educación superior.** Universidad de Colima, México. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/deloslectores/628Santos.PDF>

Delgado, K., & Barcia, M., (2020). **Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes.** *Polo del Conocimiento*, 53 (5),

419-433.

Recuperado

de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8042551.pdf>

Díaz, M. (2010). **Criterios y conceptos sobre el patrimonio cultural en el siglo XX**. UBP Serie Materiales de Enseñanza, (1): 1-26. Recuperado de: <https://www.ubp.edu.ar/wp-content/uploads/2013/12/112010ME-Criterios-y-Conceptos-sobre-el-Patrimonio-Cultural-en-el-Siglo-XXI.pdf>

Díaz, M., & Masautis, A., (2011). **Definiciones referidas a la estructura del sistema educativo (Ley 26.206)**. Ministerio de Educación. Recuperado de: <http://educacion.jujuy.gob.ar/wp-content/uploads/sites/15/2016/05/glosario-educativo.pdf>

Domínguez, S. (2018). **Agotamiento emocional académico en estudiantes universitarios: ¿cuánto influyen las estrategias cognitivas de regulación emocional?** *Educación Médica*, 19 (2): 96-103. Recuperado de: <https://www.elsevier.es/es-revista-educacion-medica-71-articulo-agotamiento-emocional-academico-estudiantes-universitarios-S1575181316301607>

Durán, S., et al. (2017). **Insomnio, latencia al sueño y cantidad de sueño en estudiantes universitarios chilenos durante el periodo de clases y exámenes**. *Revista Salud Uninorte*, 33 (2): 75-85. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/817/81753189002/html/>

Dzay, F., & Narváez, O., (2012). **La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil**. Editorial Manda. DOI: 978-607-9181-21-5. Recuperado de: <https://www.uv.mx/personal/onarvaez/files/2013/02/La-desercion-escolar.pdf>

El Hodiri, M. (1973). **The economics of sleeping**. Unpublished manuscript, University of Kansas.

Espinosa, J., Hernández, J, & Mariño, L. (2020). **Estrategias de permanencia universitaria**. *Sociedad Venezolana de Farmacología y Terapéutica*, 39 (1): 88-97. Recuperado de: <https://zenodo.org/records/4065045>

Fernández, P. & Extremera, N. (2009). **La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad**. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3): 85-108. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3098211>

Garbanzo, G. (2007). **Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública**. *Revista Educación*, 31 (1): 43-63. ISSN: 0379-7082. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>

García, S. y Navarro, B. (2017). **Higiene del sueño en estudiantes universitarios: conocimientos y hábitos**. *Revista Clínica Médica Familiar*, 10 (5): 170-178. ISSN: 2386-8201. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2017000300170

García, Y., (12 de junio 2023). **La meta, evitar la deserción escolar**. *Gaceta CCH*. Recuperado de: <https://gaceta.cch.unam.mx/es/la-meta-evitar-la-desercion-escolar#:~:text=Y%20prosigui%C3%B3%3A%20%E2%80%9CSe%20ha%20estudiado,casos%20est%C3%A1%20asociado%20al%20desempleo.>

Guédez, V. (2005). **La diversidad y la inclusión: Implicaciones para la Cultura y la Educación**. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, 6 (1), 107-132. ISSN: 1317-5815. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41060107>

Gutiérrez, J., et al. (2010). **Depresión en estudiantes universitarios y su asociación con el estrés académico**. *CES Medicina*, 24 (1), 7-17. ISSN: 0120-8705. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2611/261119491001.pdf>

Guzmán, R. (2011). **Trastorno por Somatización: Su abordaje en Atención Primaria**. *Revista Clínica Médica Familiar*, 4 (3): 234-243. Recuperado de: <https://scielo.isciii.es/pdf/albacete/v4n3/especial5.pdf>

Instituto Mexicano del Seguro Social. (2023). **Salud mental**. Recuperado de: <https://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/salud-mental>

Jadue, G. (2001). **Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar**. *Estud. Pedagóg.*, (27): 111-118. Recuperado de: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-070520010001000008#:~:text=Altos%20niveles%20de%20ansiedad%20r educen,atenci%C3%B3n%2C%20se%20distraen%20con%20facilidad.

Jara, M., et al. (2018). **Algunas consideraciones sobre los problemas de la enseñanza de la historia, geografía y ciencias sociales en la enseñanza media**. LW Editorial Fundación Valle Hermoso. ISBN: 978-956-393-279-9. Recuperado de: http://www.lweditorial.cl/libro_PROBLEMAS_HISTORIA.pdf#page=19

Jerez, M. & Oyarzo, C. (2015). **Estrés académico en estudiantes del Departamento de Salud de la Universidad de Los Lagos Osorno**.

Revista chilena de neuro-psiquiatría, 53(3), 149–157.
<https://doi.org/10.4067/s0717-92272015000300002>

Leyva, L. et al. (2015). **Intervención preventiva de salud mental escolar en adolescentes: desafíos para un programa público en comunidades educativas.** *Universitas Psychologica*, 14(4), 15-27. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/647/64744107007.pdf>

Lizcano, F. (2012). **Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo.** *Revista de la Universidad Bolivariana*, 11 (32), 269-304. Recuperado de:
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v11n32/art14.pdf>

Mantínez, R., & Álvarez, L. (2005). **Fracaso y abandono escolar en Educación Secundaria Obligatoria: implicación de la familia y los centros escolares.** *Aula Abierta* 85, 127-146. Recuperado de:
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/4373/01720073000057.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Minuchin, P., et al. (2000). **Pobreza, institución, familia.** Editorial The Guilford Press. ISBN: 950-518-084-5. Recuperado de:
<https://www.fhyce.edu.py/wp-content/uploads/2020/08/Salvador-Minuchin-Pobreza-Institucion-Familia.pdf>

Moreno, C., et al. (2012). **Discriminación y violencia de género en la universidad de Caldas.** *Hacia la promoción de la salud*, 17 (1). Recuperado en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-75772012000100005&script=sci_arttext

Pacheco, D., et al. (2015). **ASESORAMIENTO PSICOEDUCATIVO EN EL ÁMBITO SOCIOLABORAL.** *International Journal of Developmental and*

Educational Psychology, 2 (1): 163-171. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851784015.pdf>

Parrino, M. (2014). Factores intervinientes en el Fenómeno de la Deserción Universitaria. *Revista Argentina de Educación Superior*, 6 (8): 39-61. ISSN: 1852-8171. Recuperado de:
http://www.revistaraes.net/revistas/raes8_art2.pdf

Pérez, A. (2010). **La discriminación sobre jóvenes. Un proceso de construcción.** *El Cotidiano* (163), 35-44. [Fecha de Consulta 5 de Diciembre de 2022]. ISSN: 0186-1840. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515913005>

Pinilla, A. (1997). **Perfil del maestro universitario.** *Revista de la Facultad de Medicina*, 45 (2):88-92. Recuperado de:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/19373/20332>

Ramón, J. (2019). **Sobreproducción o infraconsumo.** InfoLibre. Recuperado de:
https://www.infolibre.es/opinion/plaza-publica/sobreproduccion-infraconsumo_1_1175498.html

Real Academia Española. (2022). **Castellanohablante.** En Diccionario de la lengua española. Recuperado de:
<https://dle.rae.es/castellanohablante#3R9JOtx>

Real Academia Española. (2022). **Homosexual.** En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/homosexual?m=form>

Real Academia Española. (2022). **Transgénero.** En Diccionario de la lengua española. Recuperado de:
<https://dle.rae.es/transg%C3%A9nero?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). **Adscribir**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/adscribir>

Real Academia Española. (s.f.). **Apatía**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/apat%C3%ADa?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). **Autoconcepto**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/autoconcepto>

Real Academia Española. (s.f.). **Cultura**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/cultura>

Real Academia Española. (s.f.). **Estado de ánimo**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/estado#7uLrSEQ>

Real Academia Española. (s.f.). **Estrés**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/estrés>

Real Academia Española. (s.f.). **Heterogéneo**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/heterog%C3%A9neo?m=form>

Real Academia Española. (s.f.). **Integral**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/integral>

Real Academia Española. (s.f.). **Sociedad**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/sociedad>

Real Academia Española. (s.f.). **Sociocultural**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/sociocultural>

Real Academia Española. (s.f.). **Vulnerable**. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/vulnerable>

Remolina, N., Velásquez, B. M., & Calle M., M. G. (2004). **El maestro como formador y cultor dela vida**. Tabula Rasa, (2), 263-281. [fecha de Consulta 10 de Diciembre de 2022]. ISSN: 1794-2489. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39600215>

Riveros, M., Hernández, H., & Rivera, J. (2007). **Niveles de depresión y ansiedad en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana**. Revista IPSI, 10 (1): 91-102. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2348649.pdf>

Rochin, F. (2021). **Deserción escolar en la educación superior en México: revisión de literatura**. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 12 (22): 1-11. Recuperado de: <https://ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/821/2720>

Rodrigo, B., & Meseguer, S. (2018), **La diversidad religiosa en la escuela: orientaciones jurídicas**. Observatorio del Pluralismo Religioso en España. Recuperado de: https://www.pluralismoyconvivencia.es/wp-content/uploads/2018/12/Doc.Obs_.7-Diversidad-Religiosa-en-la-escuela.pdf

Rodríguez, M., & Zamora, J. (2021). **Abandono temprano en estudiantes universitarios: un estudio de cohorte sobre sus posibles causas**. Revista UNICIENCIA, 35 (1): 19-37. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/4759/475965979002/475965979002.pdf>

Rosales, Y., & Rosales, F. (2013). **Burnout estudiantil universitario. Conceptualización y estudio.** *Salud Mental*, 36 (4): 337-345. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252013000400009

Sánchez, E., & Álvarez, F. (2015). **“Factores psicosociales asociados a la deserción escolar de los estudiantes de 1° y 2° grado de primaria, del turno vespertino de la escuela Federico Kuhn-Masaya, en el período de julio a noviembre del año 2014”.** Recuperado de: <https://repositorio.unan.edu.ni/10417/1/9115.pdf>

Sierra, J., et al. (2002). **Calidad del sueño en estudiantes universitarios: importancia de la higiene del sueño.** *Salud Mental*, 25 (6): 35-43. ISSN: 0185-3325. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/582/58262505.pdf>

Superintendencia de Educación (2012). **Discriminación en la escuela. Descripción y análisis a partir de las denuncias recibidas por la Superintendencia de Educación.** Recuperado de: https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/17506/INFO_RME_FINAL_DENUNCIAS-_DISCRIMINACION_SUPEREDUC.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Tarabini, A. (2015). **La meritocracia en la mente del profesorado: un análisis de los discursos docentes en relación al éxito, fracaso y abandono escolar.** *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 8 (3): 349-360. ISSN: 1988-7302. Recuperado de: <https://revistas.uv.es/index.php/RASE/article/view/8389/7982>

Teixidó, J., (2005). **Los centros educativos como organizaciones**. Asociación GROC. Recuperado de: http://www.joanteixido.org/doc/org-educat/centro_como_organizacion.pdf

Torres, J. (2010). **La discriminación en la escuela**. *Ethos Educativo* (47): 17-31. Recuperado de: <https://imced.edu.mx/Ethos/Archivo/47/47-17.pdf>

Torres, L., & Rodríguez, N. (2006). **Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios**. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270. ISSN: 0185-1594. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29211204>

Tron-Álvarez, R., et al. (2013). **Depresión y pensamiento constructivo en estudiantes universitarios**. *Revista de Educación y Desarrollo*, 10, 39-47. Recuperado de: https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/27/027_Tron.pdf

Trujillo, J. y Iglesias, W. (2010). **Sueño y asignación de tiempo entre los estudiantes universitarios: el caso de la universidad de atlántico**. *Semestre económico*, 13 (27): 99-116. ISSN 0120-6346. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v13n27/v13n27a6.pdf>

Ungaretti, J., et al. (S.F.). **El estudio psicológico del prejuicio: Aportes del autoritarismo y la dominancia social**. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales* (12): 75-86. Recuperado de: <http://scielo.iics.una.py/pdf/riics/v12n1/v12n1a07.pdf>

Villar, C. (1997). **El legado socrático: Algunas influencias en educación**. *Serie Monográfica*, 1 (1), 163-188. En Memoria Académica. Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4308/pr.4308.pdf

Vizoso, C., & Arias, O. (2018). **Resiliencia, optimismo y burnout académico en estudiantes universitarios.** *European Journal of Education and Psychology*, 11 (1): 47-59. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6471760>

Zavala, A. (2016). **Abandono escolar: modelos que lo explican y programas para atenderlo. Una revisión crítica.** *Revista de Educación y Desarrollo*, 37: 27-32. Recuperado de: https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/37/37_Benitez.pdf

Zazueta, L., et al. (2020). **Influencia del estrés en el rendimiento académico de estudiantes universitarios.** *Revista Espacios*, 41 (48): 402-415. ISSN: 0798-1015. Recuperado de: <https://revistaespacios.com/a20v41n48/a20v41n48p30.pdf>